

Publicado por Chapel Library • 2603 West Wright St. • Pensacola, Florida 32505 USA

Enviando por todo el mundo materiales centrados en Cristo de siglos pasados

En todo el mundo: Por favor haga uso de nuestros recursos que puede bajar por el Internet sin costo alguno, y están disponibles en todo el mundo.

In **Norteamérica:** Los materiales son enviados en pequeñas cantidades a individuos con el franqueo pagado y sin cargo alguno..

Chapel Library no necesariamente coincide con todos los conceptos doctrinales de los autores cuyos escritos publica.

No pedimos donaciones, no enviamos promociones, ni compartimos nuestra lista de direcciones.

© Copyright 2009 Chapel Library.

EL CAMINO HACIA UN MATRIMONIO CRISTIANO

John W. Thompson

Contenido

1. Verdades eternas	2
2. El dilema de las salidas en pareja *	10
3. Preparación para el noviazgo	17
4. Amistad	21
5. Noviazgo.....	23
6. Preguntas referentes al noviazgo	26
7. El camino termina en el matrimonio cristiano	33
<i>Un pacto para el noviazgo</i>	<i>34</i>
<i>Un pacto para el noviazgo</i>	<i>35</i>

Publicado originalmente en inglés bajo el título *Pathway to Christian Marriage* © Copyright 2007 Chapel Library.

A menos que se indique de otra manera, las citas bíblicas fueron tomadas de la Santa Biblia, Reina-Valera 1960.

John Thompson es un maestro de la Biblia y pastor jubilado que vive con su esposa en Asheville, Carolina del Norte. Dos hijas casadas viven cerca con sus familias. El autor puede ser contactado directamente en JT@FamilyShepherd.org.

En otros países, por favor contacte a uno de nuestros distribuidores internacionales listado en nuestro sitio de Internet, o baje nuestro material desde cualquier parte del mundo sin cargo alguno.

* **las salidas en pareja** – La expresión “salidas en pareja” es traducción de la palabra “dating” en inglés que se refiere a salir en pareja con fines sociales y posiblemente románticos sin que necesariamente ninguna de las dos partes se comprometa a la relación permanente del noviazgo y matrimonio. Vea una definición más detallada y explícita en el Capítulo 2 bajo el subtítulo “Definición de salidas en pareja”.

EL CAMINO HACIA UN MATRIMONIO CRISTIANO

1. VERDADES ETERNAS

En cierta ocasión, un misionero le comentó a nuestra iglesia que tres invasiones de la cultura occidental, mayormente originadas en los Estados Unidos, que no auguran nada bueno, están destruyendo la moralidad de familias en la India, aun familias que pertenecen a iglesias que creen en la Biblia. Estas intromisiones perniciosas son la televisión, la música rock y la costumbre norteamericana de las salidas en pareja y el romance. Conocíamos bien, por supuesto, las influencias corruptoras de la televisión y la música rock. Estas plagas de la cultura pos cristiana están arruinando también a muchas familias. Pero, ¿las salidas en pareja y el romance? ¿Qué pueden tener de malo?

Nuestro misionero, un destacado maestro de la Biblia y consejero en la India, explicó su alarmante observación teniendo como base muchos años de consejería matrimonial. Destacó que los matrimonios en la India que se habían iniciado con miras a una relación que llevara al matrimonio, no a la recreación, tenían un porcentaje de divorcios de casi cero. Por el contrario, los matrimonios que comenzaban con las salidas en pareja, siguiendo la costumbre de los Estados Unidos, tenían un porcentaje de divorcios igual que en este país: más del cincuenta por ciento!

Los demás factores siendo iguales, ir hacia el matrimonio con la supervisión de los padres parece afectar dramáticamente su felicidad, estabilidad y duración. Esta observación ha herido la sensibilidad de un número creciente de familias cristianas en la actualidad. Pero si ir hacia un matrimonio que honre a Cristo con la supervisión de los padres ha de convertirse en una convicción firme, tenemos que determinar si es lo que la Biblia enseña. Esta, por supuesto, es la naturaleza de una convicción¹: es una creencia que estamos persuadidos es ordenada por Dios y que no es negociable. Por lo tanto, la misión de este folleto es presentar verdades bíblicas eternas que ofrezcan dirección en el camino hacia un matrimonio cristiano.

La filosofía detrás de las salidas en pareja

Antes de explorar pasajes específicos de las Escrituras que tratan el tema del noviazgo, empecemos considerando tu pensamiento en general, a saber: tu filosofía de la vida, que es el fundamento de todo lo que crees y practicas en la vida. La Biblia enseña que cualquier filosofía de la vida está centrada en el hombre o centrada en Cristo, que agrada al hombre o agrada a Cristo (1Tes. 2:4; cf. Gál.5:16ss.). Éstas son las únicas dos opciones.

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobredificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (Col. 2:6-8).

Toma nota de lo que el apóstol Pablo revela en Colosenses 2. En los versículos 6 y 7, Pablo exhorta a los colosenses a que vivan su vida cristiana de la misma manera como pusieron su fe en Cristo; a saber, por medio de la instrucción de la Palabra de Dios, produciendo una vida que abunda en gozo y agradecimiento. Pero, ¿es éste el fruto típico que vemos en la costumbre moderna de salir en pareja sin compromiso alguno? ¿Es posible que hayamos adoptado nuestra cultura y nos hayamos apartado de la verdad de Dios en esta cuestión del romance, la salida en pareja y de encontrar un cónyuge?

¹ **convicción** – Convencimiento. Idea religiosa, ética o política a la que uno está fuertemente adherido. *Diccionario de la Lengua Española*, vigésima edición (Madrid: Real Academia Española, 1984).

Ten en mente esa posibilidad al leer la advertencia de Pablo en el versículo 8. Nos dice que seamos conscientes del peligro real de ser engañados² en cuanto a la verdad y ser llevados al error mental y espiritual. ¿Cómo es posible que seamos atraídos de esta manera por el engaño? “Por medio de filosofías y huecas sutilezas”, contesta Pablo. La palabra griega traducida filosofía³ significa literalmente “amor a la sabiduría”⁴, y aquí se refiere más específicamente a la sabiduría *humana*⁵. Además, Pablo nos advierte que las enseñanzas del mundo son “huecas sutilezas”, o sea engaños huecos. Aunque parezcan atractivas, en realidad son mentiras estériles y frustrantes.

¿Cómo pueden llevarnos cautivos o engañarnos estas mentiras estériles y frustrantes del mundo? Por dos medios: “las tradiciones de los hombres y los rudimentos del mundo”. Las “tradiciones de los hombres” se refiere a las tradiciones *humanas*⁶; los “rudimentos del mundo” denotan enseñanzas *elementales* o aun *demoníacas*⁷. Entonces, Pablo está advirtiendo severamente a los cristianos a que tengan conciencia de cualquier tradición que desplace las verdades de la Palabra de Cristo, y que las eviten.

Lo que estamos oyendo en la admonición de Pablo es la necesidad de contar con discernimiento cristiano. A fin de tener una vida cristiana gozosa, significativa y efectiva, dice Dios, hemos de discernir y evitar las filosofías pecaminosas y las tradiciones del mundo. Éstas contradicen las enseñanzas de Cristo y de los apóstoles.

El fruto de salir en pareja

Una de las filosofías más comunes del mundo es el *humanismo secular*⁸, que considera supremo al hombre y sus deseos. Algunas de las prácticas adoptadas por el secularismo, como el adulterio, aborto, homosexualidad, son claramente malas según la Palabra de Dios. El mundo practica estos pecados porque considera supremo al hombre y sus deseos. La mayoría de los cristianos reconoce que estos pecados son claramente malos. No obstante, otras prácticas del secularismo no son *claramente* malas, sino *sutilmente* malas. Son igualmente malas porque su raíz es la supremacía de los deseos del hombre, pero lo que tienen de malo no es tan obvio. ¿Podría ser que una de esas prácticas sutiles malas del secularismo sea salir en pareja?

Jesús declaró que conoceríamos si un árbol es bueno o malo por su fruto (Luc. 6:44). ¿Cuál es el fruto típico que encontramos en esta práctica moderna de salir en pareja? Varias entrevistas con padres de familia revelan estos “frutos” de sus experiencias de salir en pareja cuando eran adolescentes: 1. egocentrismo, 2. orgullo machista, 3. pensamientos incorrectos, 4. enfoque sensual, 5. inmoralidad, 6. promiscuidad, 7. temor, 8. desconfianza, 9. codicia, 10. celos, 11. inseguridad, 12. dolor, 13. amargura, 14. venganza, 15. violencia, 16. depresión, 17. pensamientos de suicidio, 18. relaciones tensas con otros que salen con la pareja que uno considera de uno, 19. un espíritu independiente, 20. entorpecimiento del desarrollo espiritual, 21. relaciones tirantes con los padres, 22. el sentimiento de haber sido usado.

Este último fruto de salir en pareja: el sentimiento de haber sido usado, es más que un mero sentimiento, es un hecho. Cuando uno va de un enredo romántico a otro, se convierte en mercancía usada, usada al menos emocionalmente y con frecuencia, físicamente. El hecho puede ser ilustrado gráficamente pasando un pedazo de

² **sulagogo** – obtener control por medio de llevarse algo como botín, tomar cautivo a. William Arndt, et al., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana primitiva). “Basado en la obra de Walter Bauer *Griechisch-Deutsches Wörterbuch zu den Schriften des Neuen Testaments und der übrigen urchristlichen Literatur*, sexta edición, ed. Kurt Aland y Barbara Aland, con Víctor Reichman y en ediciones anteriores en inglés por W. F. Arndt, F. W. Gingrich y F. W. Danker”, 3ra ed. (Chicago: University of Chicago Press, 2000), p. 955. [De aquí en adelante BDAG.]

³ **philosophia**.

⁴ James D. G. Dunn, *The Epistles to the Colossians and to Philemon: A Commentary on the Greek Text* (Las epístolas a los Colosenses y a Filemón: Un comentario del texto griego) (Grand Rapids: Eerdmans, 1996) p. 147.

⁵ “Aquí significa lo que es meramente sabiduría humana, en contraste con la sabiduría divina en el mensaje cristiano”. Robert G. Bratcher y Eugene Albert Nida, *A Handbook on Paul's Letter to the Colossians and to Philemon* (Un manual sobre las cartas de Pablo a los Colosenses y a Filemón), publicado originalmente bajo el título: *A translator's Handbook on Paul's Letters to the Colossians and to Philemon, Helps for Translators* (Un manual para traductores sobre las cartas de Pablo a los Colosenses y a Filemón, ayudas para traductores) (UBS Handbook Series; Nueva York: United Bible Societies, 1993, c1977), p. 52.

⁶ “Esta era una fabricación humana que se levantaba contra la tradición apostólica que se centraba en ‘Cristo Jesús como Señor’”. Peter T. O’Brien, *Colossians-Philemon* (Colosenses-Filemón) (WBC 44; Dallas: Word, 2002), p. 110.

⁷ “En general se ven aquí dos significados posibles: (1) ‘enseñanzas elementales’ ya sean de origen judío o pagano, con varias creencias y rituales (Lightfoot, Moule), que presentaban un agudo contraste con el camino de vida cristiano... (2) Poderes espirituales, ‘seres elementales’, de la misma especie que los demonios y espíritus malignos, que creían gobernaban el universo en general o las estrellas y plantas en particular”. Bratcher, Nida, *Handbook*, p. 54.

⁸ **humanismo secular, secularismo** – derivados de una palabra que significa simplemente “perteneciente a esta edad” o “mundano”, secularismo es más específicamente el sistema de creencias que niega la realidad de Dios, la religión y el orden sobrenatural y por ende mantiene que la realidad incluye sólo este mundo natural. El humanismo secular a su vez promueve y glorifica a la criatura humana excluyendo y negando al Creador. Stanley Grenz, David Guretzki y Cherith Fee Nordling, *Pocket Dictionary of Theological Terms* (Diccionario de bolsillo de términos teológicos) (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999), p. 106.

chicle desenvuelto de una persona a otra: queda sucio, y quizá se cae al suelo, o alguien lo masca. *¿Quién lo quiere ahora?* Cualquiera con un razonamiento maduro lo rechazará inmediatamente como una mercancía indeseable y dañada. Por supuesto, los niños pequeños en su ignorancia, se lo mascarán contentos. Por eso Dios les dio padres. De la misma manera, Dios dio padres a los jóvenes para que los guíen en esta área sería de relaciones prematrimoniales, para que no lleguen a ser como chicle usado o mercancía manoseada en una mesa de liquidación.

¡Este juego de salir en pareja parece bastante podrido! La intención de Dios es que el fruto podrido, la corrupción que cosechamos de sembrar “para [la] carne” (Gál. 6:8), nos impulse a volver a su Palabra en busca de dirección divina. Hemos de usar las Escrituras como un espejo, dice Santiago, para evaluar con cuidado lo que necesita cambiar en nuestra vida (Stg.1:23-25). *¿Qué, entonces, ha revelado Dios acerca de su filosofía del romance? ¿Y cómo desenterramos sus principios transformadores?*

Evaluación de pasajes relevantes

El estudio de cualquier tema en las Escrituras comienza con localizar los pasajes relevantes usando herramientas como una concordancia exhaustiva, una Biblia temática, una enciclopedia bíblica y referencias cruzadas. Una búsqueda enfocada de nuestro tema buscaría palabras y frases clave como *desposar, desposado, desposorio, boda, casarse, matrimonio, pacto, novia, novio, tu mujer, tomar mujer o mujeres, dar hija(s)*, etc. Un estudio más amplio incluiría palabras como *dote, acariciar, besar, abrazar o abrazando, defraudar, virgen*, y otras. Una vez localizadas, tenemos que simplemente leer estos pasajes, pero luego investigarlos profundamente preguntando de muchas maneras distintas: *¿Quién? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? y ¿Cómo?* Las respuestas a estas seis preguntas cruciales nos capacitarán para definir y describir el camino hacia el matrimonio cristiano.

Pero tenemos que estar seguros de hacer las preguntas a la luz de nuestro tema. Por ejemplo, *quién* puede ser la pregunta para hacer múltiples veces acerca del papel del padre, la madre, el hijo y la hija. *Qué* puede ser una pregunta acerca del resultado de la relación. *Cuándo* puede investigar el tiempo correcto para el afecto físico. *Dónde* puede investigar si el romance debe ser público o privado. *Por qué* puede ser una pregunta sobre la razón por la cual se hace algo: *¿Es normativo o cultural? ¿Cómo* puede ser una pregunta que explica la manera como se desenvuelve el noviazgo, compromiso y la boda.

Siguiendo el método recién mencionado, podemos descubrir más de sesenta pasajes pertinentes, sin contar las referencias repetidas o inaplicables. Varias de éstas son extensas, otras son breves. Pero aun algunas de las breves pueden dar importante información.

Estudio de relaciones significativas

Adán y Eva, *Gén. 2:18-25*; Hijos de Dios e hijas de los hombres, *Gén. 6:1-5*; Ismael y esposa, *Gén. 21:21*; Isaac y Rebeca, *Gén. 24:1-67, 25:20, 26:8*; Esaú y Judit, Basemat, *Gén. 26:34-35*; Jacob y Lea, Raquel, *Gén. 28:1-9, 29:1-30*; Siquem y Dina, *Gén. 34:1-31*; Er y Tamar, *Gén. 38:6*; José y Asenat, *Gén. 41:45*; Moisés y Séfora, *Éxo. 2:16-22*; Otoniel y Acsa, *Jos. 15:16ss.*; Sansón y la filisteo Dalila, *Jue. 14:1-20; 15:1-6; 16:1-31*; Booz y Rut, *Rut 2-4*; David y Merab, Mical, *1 Sam. 18:17-29*; David y Abigail *1 Sam. 25:39-42*; David y Betsabé, *2 Sam. 11:1-27*; Salomón y muchas esposas, *1 Rey. 1:1-8*; Hadad y esposa, *1 Rey. 11:19*; Joás y esposas, *2 Crón. 24:1-3*; Asuero y Ester, *Est. 2:7-17*; rey Lemuel y esposa virtuosa, *Prov. 31*; Salomón & la joven sulamita *Cant. 1:1-3; 11*; Dios e Israel como esposa, *Ose. 2:19-20, Eze. 16:8*; José y María, *Mat. 1:18-25, Luc. 1:27, 2:5*; Cristo y la iglesia como novia, *2 Cor. 11:2-3, Ef. 5:22-33, Apoc. 19:7-9*.

Conceptos significativos y palabras para estudiar

Desposar, compromiso: *Éxo. 22:16-17; Deut. 22:23-29; 2 S. 3:14; Mat. 1:19ss.*
Pactos: *Gén. 21:27-31; 31:48 ss.; Núm. 30:2; Deut. 23:21-23; Jos. 9:18-20; Zac. 8:17; Mal. 3:5; Gál. 3:15*
Dote/precio de la novia: *Gén. 34:11-12; Éxo. 22:16-17; 1 Sam. 18:25; 2 Sam. 3:14*
Protección patriarcal: *Núm. 30:3 ss.; Deut. 22:21; Sal. 36:7; 2 Cor. 11:2*
Padre dando en casamiento: *1 Cor. 7:36-38; Luc. 20:34-35; Éxo. 22:17*
Afecto romántico/Caricias: *Éxo. 22:16ss.; Cant. 1-3; Mat. 5:28, 6:13; Rom. 13:14; 1 Tim. 5:1-2.*
Boda: *Sal. 45:13ss.; Cant. 3:6-11; Mal. 2:14; Mat. 22:2ss.; 25:1ss.; Juan. 14:2ss.; Apoc. 19:7ss.*

¿Por qué será que muchas personas, aun algunos cristianos, no quieren saber en serio lo que la Biblia dice acerca de ciertos temas? Es porque saberlo requeriría un cambio en su nivel de comodidad y estilo de vida. Esto es decididamente cierto en cuanto al tema que estamos estudiando. Cuando los jóvenes están metidos en relaciones

sensuales y carnales con el sexo opuesto, tendrán una motivación fuerte para adoptar una o más de las excusas populares a fin de evitar someterse a la verdad de Dios.

Por ejemplo, los que no son cristianos evitan la verdad de Dios simplemente argumentando que la Biblia no es *inspirada* (cf. 2 Tim. 3:16). Dado que creen que realmente no es la revelación de Dios para guiar a sus criaturas, no necesitan obedecerla. Igualmente los neo evangélicos afirman que la Biblia no es *infallible* (cf. Mat. 5:18). Creen que está llena de errores de hombres imperfectos que Dios usó para escribirla, por lo que ¿cómo pueden saber con seguridad qué en ella es verdad? Con un resultado muy similar, muchos evangélicos modernos argumentan que la Biblia no es *pertinente* (cf. Mat. 28:19-20). Declaran que muchas de sus verdades “se circunscriben a una cultura” y por lo tanto no son aplicables a la sociedad actual.

En su libro iluminador *The Sufficiency of Scripture* (Las suficiencia de las Escrituras), el Dr. Noel Weeks pone esta última excusa en su verdadera perspectiva: “Los que argumentan que las enseñanzas de los autores bíblicos se circunscriben a su cultura, generalmente las usan selectivamente. Ven algo en las Escrituras que no coincide con ideas contemporáneas o instituciones, y entonces encuentran el modo de poner a un lado ese elemento de las Escrituras”⁹. Las verdades inalterables de Dios son eternas, aunque ciertas aplicaciones de las mismas pueden cambiar según las culturas. ¿Qué, entonces tenemos que saber a fin de extraer acertadamente las verdades eternas de Dios en la Biblia acerca del romance, y cómo hemos de aplicar esos principios con eficacia en nuestra vida?

Las cuatro formas de las verdades de Dios

Primero, tenemos que reconocer las cuatro formas de las verdades bíblicas por las cuales Dios se ha comunicado con nosotros: *principio*, *precepto*, *práctica* y *prudencia*. Podríamos comparar estas cuatro formas de verdades con los cuatro grupos de alimentos: si falta alguno de nuestra dieta espiritual, no recibiremos la nutrición necesaria. Nuestra salud espiritual depende de que nos alimentemos regularmente de cada una de estas cuatro formas de las verdades. La omisión de cualquiera de ellas de nuestra dieta espiritual promoverá una vida espiritual deforme y enferma.

Principio es la primera forma de la verdad y se define como una verdad general por la cual Dios ha ordenado su creación. Nuestra responsabilidad es, por supuesto, descubrir y aplicar los principios de Dios porque son una expresión de su carácter. No dejes que se te escape esa última afirmación: como una expresión del carácter de Dios, sus principios son, por naturaleza, aplicables a todas las culturas. ¡Parece que después de todo la Biblia es muy pertinente!

Precepto es una segunda forma de la verdad, un mandato directo de Dios que está arraigado en un principio, por ejemplo: “Orad sin cesar” (1 Tes. 5:17). Para descubrir el principio detrás del mandato, sencillamente pregunta: “¿Por qué?” ¿Por qué debes orar sin cesar? Porque estás en una relación en que dependes de Dios y ambos se aman: ese es el principio intrínseco. Y a menos que haya una evidencia clara al contrario, debes asumir normalmente que un mandato bíblico se aplica a ti y a tu cultura.

Práctica es una tercera forma de la verdad, es el ejercicio concreto de un principio. Muchos creyentes creen equivocadamente que las prácticas en las Escrituras generalmente se circunscriben a una cultura, pero Pablo declara justamente lo contrario cuando explica: “Timoteo... os recordará mi proceder [*prácticas*] en Cristo [*principio*], de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias (1 Cor. 4:17; cf. Fil. 3:17; 4:9). El Dr. Richard Pratt, erudito del Antiguo Testamento, en su guía interpretativa titulada *He Gave Us Stories* (Nos dio historias), lo dice de esta manera: “En muchos casos no se puede justificar una diferencia marcada entre forma [*práctica*] y significado [*principio*]. El Nuevo Testamento no sólo insiste en que los creyentes creamos principios teológicos abstractos, también requiere que sigamos formas y estructuras en la iglesia. En muchos casos, las formas y los principios son mayormente inseparables. No necesitamos contextualizar las enseñanzas bíblicas, necesitamos enseñar y explicar los requerimientos de las Escrituras”¹⁰. Por lo tanto, usualmente hemos de comprender que una práctica bíblica es pertinente para todas las culturas a menos que haya razones valederas que indiquen lo contrario.

Prudencia es la cuarta forma de la verdad por la que Dios nos ha comunicado su Palabra. Se trata de la sabia aplicación personal de un principio. ¿Causa esto que la prudencia sea opcional? No, Salomón nos dice que ignorar imprudentemente a la prudencia es pecado: “Mas el que peca contra mí [*Sabiduría*], defrauda su alma; todos los

⁹ Noel Weeks, *The Sufficiency of Scripture* (La suficiencia de las Escrituras) (Edinburgo: The Banner of Truth Trust, 1988), pp.79-80.

¹⁰ Richard Pratt, *He Gave Us Stories* (Nos dio historias) (Brentwood: Wolgemuth and Hyatt, 1990), p. 373.

que me aborrecen aman la muerte” (Prov. 8:36). Una vez que has determinado que un camino en particular sería prudente, tomar otro sería pecaminoso porque el motivo puede ser únicamente complacer al *yo*, y no a *Cristo*.

La interpretación de pasajes bíblicos relacionados con una cultura

Además de adoptar las cuatro formas de la verdad bíblica, tenemos que comprender cómo interpretar una verdad “que se relaciona específicamente con una cultura”, si hemos de descubrir los elementos esenciales de Dios en cuanto al noviazgo. Toda la Biblia se relaciona específicamente con una cultura porque fue escrita por personas y culturas específicas. Pero eso *no* significa que toda la Biblia “se circunscribe a una cultura”. Es cierto que algunos preceptos y prácticas son exclusivamente para una cultura, mientras otros son normativos¹¹ para siempre. ¿Cómo podemos saber cuál es cuál? Para determinar si es de una sola cultura, tenemos que preguntar si el precepto o la práctica es

1. ¿Cronológicamente limitado? Por ejemplo: un medio de transporte, como ser un asno, cambia a medida que progresan las civilizaciones.
2. ¿Teológicamente limitado? Por ejemplo: los sacrificios de animales en el Antiguo Testamento fueron cumplidos por Cristo en el Calvario (Mat. 5:17).
3. ¿Culturalmente limitado? Por ejemplo, el “ósculo santo” (mismo sexo y en la mejilla) es una forma acostumbrada de saludarse como lo es el dar la mano en las culturas occidentales (la cultura de los Estados Unidos).
4. ¿Históricamente limitado? Por ejemplo: recomendando la soltería “a causa de la necesidad que apremia” (1 Cor. 7:26) se aplica a los tiempos de adversidad.
5. ¿Personalmente limitado? Por ejemplo: El hecho de que Pablo fabricaba carpas en lugar de aceptar sostén financiero para su ministerio se describe como una preferencia personal (1 Cor. 9:12).

Del mismo modo, hay maneras de evaluar si un precepto o práctica es transcultural, o sea si es normativo para todos los tiempos. Por ejemplo: tenemos que preguntar si es

1. ¿Una desviación de una práctica cultural? Por ejemplo: que una mujer quisiera “aprender algo” era contrario a la cultura del siglo I (1 Cor. 14:35). El mandato de Pablo a las mujeres era que “pregunten en casa a sus maridos”, por lo tanto era una desviación de una práctica cultural¹².
2. ¿Una ordenanza de la creación? Tanto Jesús como Pablo señalaron hacia el diseño original en la creación para las verdades normativas (Mat. 19:4-6; 1 Tim. 2:13-14).
3. ¿Una apelación a un principio eterno? Por ejemplo: los cristianos tienen la sabiduría de juzgar el mundo futuro (1 Cor. 6:1-3). ¿Cuánto más, entonces, las cuestiones de esta vida?
4. ¿Una apelación a una cultura distinta? Por ejemplo: Pablo apela a la cultura israelita para que los corintios (*griegos*) la sigan (1 Cor. 9:9).
5. ¿Algo que se repite en diferentes culturas? Por ejemplo: el compromiso matrimonial se ve en muchas culturas antiguas en la Biblia (2 Cor. 11:2).

El noviazgo cristiano se edifica sobre principios bíblicos

Por noviazgo cristiano¹³, nos referimos a una relación hombre-mujer que comienza y sigue adelante teniendo en mente el matrimonio. Esta relación está bajo la vigilancia cuidadosa de los padres, en contraste con la de salir en pareja sin responsabilidad y con miras a divertirse. Abundan los ejemplos bíblicos en que el padre o un sustituto legítimo en lugar del padre supervisaba la relación romántica, como Adán y Eva, Isaac y Rebeca y José y María. Dios los bendijo. Por otro lado, los ejemplos en que los padres *no* supervisaban la relación, como Esaú y sus mujeres, Siquem y Dina, y Sansón y Dalila, ituvieron resultados dudosos o desastrosos!

En la Biblia he observado por lo menos cinco razones por las que los cristianos que creen en la Biblia deben considerar que el noviazgo es normativo para todos los pueblos en todas las culturas.

1) **EL MODELO PRE-CULTURAL DE LA CREACIÓN:** En Mateo 19:4-6, Cristo apela a la creación precultural de Génesis 1 y 2 como justificación permanente para tener una opinión bíblica del matrimonio. También Pablo apela al modelo de la creación cuando citó razones para el liderazgo masculino en la iglesia en 1 Timoteo 2:13-14. Siguiendo el ejemplo de Cristo, los eruditos cristianos a lo largo de la historia también han basado el matrimonio

¹¹ **normativo** – establecido como una norma.

¹² Por lo tanto, el autor considera esto como algo aplicable a muchas culturas, no se circunscribe a una sola cultura.

¹³ Esta obra hace una distinción entre el noviazgo en general, cuya definición ha pasado por muchos cambios a través de las edades y “noviazgo cristiano”: ir hacia el matrimonio siguiendo principios bíblicos.

en lo que llaman “la ordenanza de la creación”. Entonces, ¿cuál era exactamente el prototipo original? El Padre (Dios), con su supervisión sabia y amante, juntó a la novia (Eva) y al novio (Adán) con el propósito exclusivo de que formaran un matrimonio. Dios no creó una docena de hombres y una docena de mujeres para que jugaran el juego de salir en pareja y luego casarse con quien quisieran. En cambio, quería que Adán fuera un “hombre con una sola mujer” (1 Tim. 3:2) y que Eva fuera una “mujer con un solo hombre” (1 Tim. 5:9). Antes de la Caída, Adán y Eva formaban la pareja ideal, la norma para el matrimonio a través del tiempo.

2) **LA PRÁCTICA COMÚN ENTRE LOS JUDÍOS Y OTRAS CULTURAS:** Las evidencias bíblicas históricas revelan que la práctica de la supervisión de los padres sobre los matrimonios de sus hijos era común, no sólo para Israel sino también para muchas civilizaciones a lo largo de la historia hasta el siglo XX. No sólo las diversas formas de noviazgo, sino la práctica del compromiso ha sido una característica de muchas culturas y sociedades antiguas y modernas. Podemos definir el compromiso como “el reconocimiento de las dos partes de su intención de casarse. Implica una obligación mutua de casarse, y a veces incluye un contrato formal entre las respectivas familias de la pareja”¹⁴. Ésta era claramente una práctica de los judíos y de muchas culturas del Medio Oriente en la antigüedad.

3) **UN PRINCIPIO DEL ANTIGUO TESTAMENTO QUE NO PIERDE ACTUALIDAD:** El apóstol Pablo explica en Romanos 15:4, escrito principalmente para cristianos gentiles, que “las cosas que se escribieron antes [*en el Antiguo Testamento*], para nuestra enseñanza [*creyentes en el Nuevo Testamento*] se escribieron a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (también cf. 1 Cor. 10:11; 2 Tim. 3:16). *¿Todo lo que fue escrito? Sí, todo el Antiguo Testamento sigue instruyéndonos por medio de sus principios que no pierden actualidad, incluyendo el noviazgo, un principio de abstinencia, del cual Pablo está exhortando en este contexto. Cuando todos a nuestro alrededor están cediendo a salir en pareja con fines carnales, nuestra paciencia y el aliento de las Escrituras nos darán esperanza, una expectativa confiada de que Dios proveerá lo necesario para los que son fieles. Acerca de este versículo, Donald Grey Barnhouse comentó en su comentario inimitable sobre Romanos: “Entre las líneas de la revelación anterior hay grandes principios eternos”¹⁵.*

4) **APARIENCIA EN UNA CULTURA DISTINTA:** Una vez más, el apóstol Pablo aconseja a predominantemente gentiles cristianos, —ciertamente a: “todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (1 Cor. 1:2)— re-firiéndose a la responsabilidad del padre hacia su hija: “Si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case” (1 Cor. 7:36ss.)¹⁶. Toma nota de que aun el consejo matrimonial de Pablo a los creyentes gentiles tiene sus raíces en la autoridad bíblica de hacer lo que sea “necesario” con respecto a la hija, aun si está pasando de la edad usual para casarse.

5) **EL MATRIMONIO DE CRISTO CON LA IGLESIA:** Quizá la razón más convincente para reconocer la legitimidad del noviazgo para el pueblo de Dios es el uso que hizo nuestro Señor de esta norma con su propia novia “multicultural”, la iglesia. Como el padre espiritual de los corintios, Pablo declara: “...os he desposado¹⁷ con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo” (2 Cor. 11:2). ¿Por qué inspiraría el Espíritu Santo a Pablo a escoger la palabra *desposado*, o sea *comprometido*, si Dios no bendijera la fidelidad prematrimonial? Efectivamente, Pablo sugiere que el propósito principal es: “presentaros como una virgen pura”. Así como Cristo no quiere que salgamos por allí con “cualquiera” en la esfera espiritual porque lleva a la impureza física y espiritual, no quiere que lo hagamos en la esfera natural.

¿Cómo se desposó Cristo con su novia? Toma nota de que es un paralelo con el modelo de desposarse que se encuentra en los pasajes ya mencionados. Primero, el Padre celestial y su hijo escogen juntos a la novia (Ef. 1:4; Juan 15:16). Luego el Hijo fue enviado a buscar a su novia (Luc. 19:10). Durante este tiempo, estaba en continua comunión con su Padre y sometido a él (Juan 5:30). En el momento cuando se desposó, Cristo pagó por su novia el

¹⁴ “familia”. Encyclopaedia Britannica. *Encyclopaedia Britannica 2007 Ultimate Reference Suite* (Enciclopedia Británica 2007 Juego definitivo de referencias (Chicago: Encyclopaedia Britannica, 2007).

¹⁵ Donald Grey Barnhouse, *Expositions of Bible Doctrines Taking the Epistle to the Romans As a Point of Departure* (Exposición de doctrinas bíblicas tomando la epístola a los Romanos como punto de partida), (4 tomos; Grand Rapids: Eerdmans, 1952).

¹⁶ Tenemos que admitir que 1 Cor. 7:36-38 es un pasaje extremadamente difícil de interpretar. No obstante, la posición de este folleto tiene fuerte apoyo y usualmente se le considera el concepto “tradicional” que apoyaban Teodoro de Mopsuestia, Crisóstomo, Theodoret, Agustín, Ambrosio y los eruditos modernos Edwards 1885: 200–202; Godet 1886: 388; Lightfoot 1895: 234; Findlay 1910: 836–37; Robertson y Plummer 1914: 158–60; Parry 1926: 121–24; Ketter 1947; Grosheide 1953: 184; Morris 1958: 120–22; Snyder 1992: 115–16. David E. Garland, *1 Corinthians* (1 Corintios) (BECNT; Grand Rapids: Baker Academic, 2003), p. 336 n.27.

¹⁷ **desposado** – el griego *harmoizo* significa “unirse en una asociación cercana”, por lo tanto: “Acerca de esponsales y matrimonio, unirse o dar en matrimonio, desposarse”. BDAG.

precio más elevado de la historia¹⁸. Durante el compromiso matrimonial, Cristo el Novio demuestra su amor por nosotros por medio de palabras, acciones y regalos; y lo vamos conociendo y amando más y más cada día (Ef. 3:17-19). El amor de Cristo por su desposada es una relación segura y permanente, distinta de “andar saliendo con otros” (Heb. 13:5; Rom. 8:37-39). Después de nuestra procesión al cielo, nuestro matrimonio a Cristo será celebrado con una gran fiesta de boda (Apoc. 19:7-9).

Identifiquemos los principios bíblicos para el noviazgo cristiano

¿Cuáles son los principios esenciales inalterables que nos guían en el camino hacia un matrimonio cristiano? El estudio cuidadoso del *quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo* de los alrededor de sesenta pasajes listados anteriormente revelan por lo menos cinco principios fundamentales del romance según las Escrituras: piedad¹⁹, patricentrismo²⁰, pureza, preparación y paciencia. Veamos dónde se originan estas verdades eternas.

PIEDAD: Piedad es una santidad o justicia y rectitud en las actitudes y conductas que imitan la relación de Cristo con su novia, la iglesia. La piedad es una cualidad que arraiga a los otros cuatro principios del noviazgo y los satura. Es una devoción pura a Cristo que busca complacerle a él en lugar del yo en todas nuestras relaciones, centrándose en el carácter interior en lugar de la belleza externa. Sin la verdadera piedad la aplicación de los otros cuatro principios sería, en el mejor de los casos, hipocresía. Abundan las ilustraciones de esta cualidad entre las parejas fieles a Dios en las Escrituras (Gén. 24:63; Mat. 1:19; Apoc. 19:7-8).

PATRICENTRISMO: En el camino hacia un matrimonio cristiano, la supervisión y autoridad bondadosa, sabia y cariñosa son cruciales en el noviazgo. El padre debe prepararse y proteger a sus hijos con amor, mientras los guía y vigila en espíritu de oración durante el proceso del noviazgo.

Así como Dios hizo a Eva para Adán, el padre de una hija tiene que prepararla para ser una ayuda idónea por medio de una capacitación en madurez espiritual, escolaridad, las artes y los trabajos prácticos para el diario vivir (Gén. 2:18, 22). Debe proteger su pureza hasta que ella se casa, y no exponerla a situaciones desprotegidas Deut. 22:21, Núm. 30:3ss.; cf. Gén. 34:1ss.). Efectivamente, la cela “con celo de Dios” a fin de proteger su pureza de modo que esté desposada con un solo marido (2 Cor. 11:2). Padre e hija tienen que tener una relación de profunda confianza y respeto mientras el padre investiga, supervisa y da su aprobación al futuro esposo de su hija. Luego puede cariñosamente darle a su hija.

Por otro lado, el padre de un hijo lo *prepara* para ser un líder piadoso y un sostén económico generoso (Gén. 2:15-17; Prov. 1-7). Proteger a un hijo por lo general no requiere ser tan estricto como en el caso de proteger a una hija porque el varón es menos vulnerable. No obstante, la pureza del hijo es una preocupación moral, por eso es que Salomón, en Proverbios capítulos 2, 5, 6 y 7, aconsejó cándidamente a su hijo con respecto a las mujeres inmorales.

Por último, el padre guía a su hijo en cuanto a tomar esposa. Históricamente, el padre judío consideraba que su responsabilidad ante Dios era capacitar a su hijo en un oficio, enseñarle la Ley y llevarlo al matrimonio. Porque se le mandaba no dejar la instrucción de su madre y su padre (Prov. 1:8; 4:1), el joven piadoso no se casaba sin la supervisión y bendición de su padre. Además, los matrimonios no bendecidos en las Escrituras, como los de Esaú, Siquem y Sansón, terminaban siendo un desastre.

La madre de la novia o el novio debe apoyar, no suplantar el papel de su marido, dando consejos sabios a su esposo y a sus hijos como lo hizo la madre del rey Lemuel (Prov. 31). Pero, ¿qué si la familia no tiene un padre por

¹⁸ **precio de la novia** – una cantidad de dinero equivalente a varios años de salarios pagados por el hombre en el momento de desposarse con su virgen, como sello del pacto de los esposales, para protección y seguridad de ella.

¹⁹ **piedad** – Virtud que inspira por al amor a Dios tierna devoción a las cosas santas; y por el amor al prójimo, actos de abnegación y compasión. *Diccionario de la Lengua Española*, vigésima edición (Madrid: Real Academia Española, 1984).

²⁰ **patricentrismo** – la palabra *patriarcado* es una palabra muy buena y significa “organización social... en que la autoridad se ejerce por un varón jefe de familia, extendiéndose este poder a los parientes aun lejanos de un mismo linaje”. *Diccionario de la Lengua Española*, vigésima edición (Madrid: Real Academia Española, 1984). La Biblia aplica el término *patriarca* a los progenitores de los israelitas: Abraham, Isaac, Jacob y a los hijos de Jacob o a la cabeza de familias antes del diluvio, como por ejemplo los patriarcas antediluvianos. No obstante, el patriarcado en la actualidad es objeto de muchos abusos y malentendidos. Daniel Block, erudito del Antiguo Testamento, sugiere: “*Patricentrismo* refleja una disposición bíblica normativa hacia el papel de la cabeza de una familia en Israel con más exactitud que la palabra *patriarcado*... como los rayos de una rueda, la vida familiar radiaba desde él hacia fuera... las genealogías bíblicas trazan las descendencias siguiendo la línea masculina; una pareja matrimonial residía dentro del hogar del esposo; al referirse al hombre y a su esposa o al hombre y a sus hijos, por lo general el hombre era mencionado primero (Gén. 7:7); los hijos eran nacidos al padre (Gén. 21:1-7); los padres negociaban las disputas familiares (Gén. 13:1-13; 31:1-55); Dios generalmente se dirigía a las cabezas del hogar; cuando las familias adoraban, la cabeza de la familia tomaba la iniciativa; y cuando un hombre moría sin descendientes su ‘nombre’ moría. En suma la comunidad se organizaba alrededor del padre y llevaba su sello distintivo en todo sentido”. Daniel I. Block, “Marriage and Family in Ancient Israel” (Matrimonio y familia en la antigua Israel), en *Marriage and Family in the Biblical World* (Matrimonio y familia en el mundo bíblico) (ed. Ken M. Campbell; Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2003), pp. 33-102.

fallecimiento, abandono o divorcio? Entonces la madre asume el papel de supervisar el proceso del noviazgo y casamiento. Sabemos que Agar encontró una esposa para Ismael (Gén. 21:21). Además, si el padre está ausente *espiritualmente* de la familia, la madre puede asumir los deberes de supervisión siempre que él lo permita (Hech. 16:1; 2 Tim. 1:5; 1 Cor. 7:14).

PUREZA: El tercer principio fundamental es la pureza, lo cual significa nada de afecto físico antes de que Dios lo apruebe. Los hombres y las mujeres de cualquier edad tienen que evitar también *pensamientos* y *sentimientos* pecaminosos y sensuales (Mat. 5:28; Prov. 4:23). En la elección de la pareja, la atracción física debe claramente ser secundaria al carácter interior y la madurez espiritual. Busca una “mujer virtuosa” (Prov. 31:10ss; Rut 3:11) y un hombre de carácter (Rut 2:9, 15ss). Jesús nos enseñó a orar “no me metas en tentación” (Mat. 6:13; 26:41). Las caricias románticas: tomarse de la mano, abrazarse, besarse, etc., son apropiados dentro del matrimonio (Gén. 26:8; Prov. 5:18ss.; 6:29; Cantares 4-8; Mat. 1:24ss.; 2 Cor. 11:2; Heb. 13:4), pero las Escrituras no dan evidencia en ningún nivel de caricias románticas apropiadas antes del matrimonio. Aunque pueden parecer inocentes, las caricias románticas pueden llevar a un “descenso resbaladizo” a la tentación. Santiago describe cómo la tentación lleva al pecado: “Cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” (Stg. 1:14-15). Por los designios de Dios para la procreación, una caricia puede llevar a la próxima. Por eso es que en las Escrituras las parejas por lo general estaban en compañía de sus familias o un adulto responsable (Gén. 2:22-24; Cantares 1-3, por las “hijas de Jerusalén”). Cuando no hay un adulto responsable, pueden ocurrir desastres morales, como la violación de Siquem a Dina, la fornicación de Sansón con Dalila y el adulterio de David con Betsabé. “No proveáis [des *oportunidad*] para los deseos de la carne”, advierte el apóstol Pablo (Rom. 13:14). Un hombre y una mujer juntos solos es una oportunidad para la carne, aun en el caso de estar en un lugar público en ausencia de su familia. “El que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Cor. 10:12; cf. Prov. 28:26).

Pero la moralidad *física* no es lo único incluido en el principio de la pureza. Los sentimientos románticos incontrolados e indisciplinados pueden llevar a la impureza mental: “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mat. 5:28). Las miradas románticas, las palabras y caricias pueden fácilmente ser causa de engaño emocional. Por lo tanto, por medio de la oración y el amor a Cristo, la pareja se puede comprometer a ser estrictamente paciente y controlada.

PREPARACIÓN: Preparación, el cuarto principio fundamental en el camino bíblico, se trata de estar preparado para el matrimonio en lo espiritual al igual que en lo vocacional. Por ejemplo, antes de que Adán se casara, Dios lo preparó tanto *espiritualmente* (Dios le dio a Adán su ley) como en lo *vocacional* (Dios dio a Adán una vocación: cuidar el Jardín) (Gén. 2:15-17). Del mismo modo, los padres de familia en la cultura bíblica judía daban a sus hijos un entrenamiento espiritual y vocacional adecuados para evitar la esclavitud y las deudas antes de que contrajeran matrimonio. Si el joven no estaba liderando espiritualmente antes de casarse, había poca esperanza de que lo haría después de casarse. De un modo similar, se consideraba que el joven que no había ahorrado el precio de una esposa (el salario de tres años) no estaba preparado para mantener una esposa y familia. Lo que todo futuro esposo necesita no es meramente un trabajo, que puede perder fácilmente, sino una buena capacitación en una especialidad que le facilite tener un medio de vida.

Antes de casarse, la joven debe estar preparada espiritualmente siguiendo el ejemplo de Sara, María y la mujer de Proverbios 31 (cf. Tito 2:3-5; 1 Ped. 3:1-6; 1 Tim. 3:11, 5:10). En lo que toca a una vocación, la joven debe desarrollar sus habilidades domésticas para cuidar su hogar y a sus hijos (Tito 2:5). Pero esto es sólo la *mitad* de la preparación. Debe ser ayudante de su esposo no sólo en sus “frutos”, sino también en su “dominio” (Gén. 1:28). Por lo tanto, la segunda mitad de su preparación vocacional ha de ser desarrollar sus talentos dados por Dios en anticipación del esposo para quien Dios la ha “formado” (Gén. 2:18, 22). Algunos padres de familia le restan importancia al desarrollo de los talentos de sus hijas por temor a alentar una actitud de “carreraismo”. Pero con una instrucción correcta de su corazón, el desarrollo de sus dones no cultivará el carreraismo, sino una “ayudante del dominio” según la Biblia; de esta manera, la esposa verdaderamente fortalecerá a su esposo en el trabajo de por vida que él escogió. Un negocio familiar es un contexto maravilloso en el cual desarrollar esto: la hija se puede capacitar bajo su padre, de modo que en el futuro pueda servir lado a lado con su marido como su ayudante.

PACIENCIA: El quinto principio fundamental es la paciencia, una actitud de confianza de que nuestro Dios soberano cumplirá su plan perfecto en su tiempo perfecto. Isaac permaneció bajo la autoridad y el techo de su padre, sirviendo a Dios y a su familia hasta los cuarenta años, cuando Abraham le buscó una esposa (Gén. 24). Y la referencia de Pablo acerca de una hija “que pase ya de edad” sugiere que no hay apuro de parte de su padre (1 Cor.

7:36ss.). Por otro lado, el hombre ha de seguir el consejo de Proverbios: “Alégrate con la mujer de tu juventud” (Prov. 5:18), no con la de tu vejez.

Por lo tanto, el padre tiene que ser diligente en preparar a sus hijos y a sus hijas para el matrimonio, y luego ser *igualmente* diligente en supervisar sus noviazgos hasta el momento de sus votos matrimoniales. Esto requiere como prioridad orar, buscar e investigar seriamente de modo que los hijos y las hijas no le pierdan la confianza a su padre. La regla general es: “Paciencia sin procrastinación”.

Tu fe tiene que ser en un Dios soberano, quien, desde la Caída del hombre, ha usado a padres y madres imperfectos para cumplir su plan perfecto para la humanidad. Joven, Dios puede usar a tu padre en el camino hacia un matrimonio cristiano, y de hecho lo hace: ¡confía en él!

Llevar cautivo todo pensamiento

¿Nos hemos apartado realmente de la verdad de Dios en esta cuestión del romance, las salidas en parejas y encontrar un cónyuge? Después de examinar la Palabra de Dios, espero que estemos comprendiendo mucho mejor nuestro conflicto con la cultura moderna. Pablo advierte a los creyentes que se cuiden de no ser llevados cautivos por las filosofías de este mundo, sino más bien llevar “cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo”. No hay terreno neutral en este lado del cielo. La batalla que libramos es de ideas, ideas con ramificaciones muy prácticas. Estas verdades eternas transformarán positivamente las relaciones dentro de tu familia, aunque el proceso pueda significar un reto. Pero, ¡cobra aliento, porque la batalla ya ha sido ganada y el premio es tuyo con tan sólo pedirlo!

2. EL DILEMA DE LAS SALIDAS EN PAREJA

El matrimonio que comienza con las salidas en pareja es como una “casa construida con barajas”. Es una estructura débil y vulnerable a los vientos de adversidad²¹. Algunos informes mantienen que más de la mitad de los matrimonios precedidos por las salidas en pareja terminan en divorcio. ¿Acaso prueba esto que habría que descartar las salidas en pareja? Aunque ya hemos mencionado el “fruto malo” de salir en pareja (recuerda la ilustración del chicle usado), esto puede seguir siendo una pregunta, especialmente entre adolescentes expuestos al mundo. Es difícil dejar a un lado lo que es familiar. No obstante, las salidas en pareja son una amenaza a la pureza física, al sentido de seguridad y al crecimiento espiritual. Sin embargo, la sociedad glorifica las salidas en pareja en la televisión, las películas, las aulas de clase, las novelas románticas, las revistas y los anuncios publicitarios. Y los cristianos han seguido, sin pensar, a los flautistas de Hamelín de nuestra cultura.

Definición de “salidas en pareja”

Muchos cristianos han comenzado a tener conciencia de los peligros de las salidas en pareja y sabiamente preguntan: “¿Coincide salir en pareja con los principios bíblicos del romance?” Para contestar esa pregunta, primero definiremos qué queremos decir con “salidas en pareja”. Por lo general, pensamos en una salida en pareja como “una cita para que dos personas se encuentren a una hora específica, para una actividad social que por lo general es de carácter romántico”²² [ver la nota al pie de la página del Índice]. Combinando esto con la experiencia humana, llegamos a la conclusión de que se basa en “una relación romántica temporal enfocada en disfrutar del presente”²³. Es usualmente temporaria en lugar de permanente, es romántica (con frecuencia levemente al principio) en lugar de platónica²⁴, y se enfoca en un placer presente en lugar de un matrimonio futuro.

El siguiente cuadro muestra las características distintivas de las salidas en pareja en contraste con el noviazgo bíblico. Con esta descripción más amplia, algunos creyentes quizá vean que en realidad están envueltos en salidas

²¹ Mucho del mérito por esta sección corresponde a otros hombres piadosos que han escrito sobre este tema, p. ej.: Paul Jehle, Jim West, Reb Bradley, Jonathan Lindvall, and Dr. S. M. Davis.

²² Merriam-Webster's Collegiate Dictionary (Diccionario Universitario Merriam-Webster (ed. 11; Springfield, Mass.: Merriam-Webster, 2003).

²³ Definición del autor.

²⁴ **platónico** – libre del deseo físico.

en pareja/noviazgo híbrido, a la vez que lo llaman noviazgo. Una rosa, aunque la llamemos por otros nombre, tiene el mismo aroma y las mismas espinas puntiagudas y punzantes!

Características que diferencian las salidas en pareja con el noviazgo bíblico

<u>Salidas en pareja</u>	<u>Noviazgo</u>
1. Típicamente comienza a una edad demasiado temprana para casarse.	Comienza <i>sólo</i> después de estar preparados para el matrimonio en lo espiritual, financiero, etc.
2. Los encuentros son en su propio salón de clase, lugar de trabajo, etc.	Los encuentros son a través de reuniones familiares o de la iglesia y a través de una investigación y aprobación por parte de los padres.
3. El propósito es el placer, la diversión y recreación personal. Sin compromiso.	El propósito es culminar en matrimonio. El noviazgo va hacia el compromiso matrimonial.
4. Por lo general, los jóvenes mismos planean la cita.	El noviazgo es supervisado por los padres con la colaboración de su hijo o hija.
5. Los jóvenes resienten que los padres los supervisen y lo consideran una intrusión.	Se requiere la supervisión de los padres y es bien recibida como una protección moral.
6. Los jóvenes esperan privacidad completa y los padres lo permiten.	No se acepta y se evita la privacidad. El tiempo que los novios pasan juntos es con un adulto responsable, generalmente en el hogar, la iglesia o actividades aprobadas.
7. Se espera y permite el afecto físico.	El afecto físico se reserva enteramente para el matrimonio.
8. Tener sentimientos románticos hacia diversas parejas hieren los sentimientos.	Los sentimientos románticos puros y exclusivos se guardan para el futuro cónyuge.
9. La salida en pareja tiene su raíz en un amor egoísta, sentimental: “enamorarse”.	El noviazgo tiene su raíz en un amor altruista, totalmente entregado: “creciendo en amor”.
10. Los desacuerdos o dejar de tener sentimientos románticos producen “el corte” de la relación.	Los sentimientos y desacuerdos se resuelven siguiendo pautas bíblicas para resolver problemas, no el “divorcio”.
11. Un corazón herido produce cicatrices, amargura e inseguridad.	El corazón está protegido por un romance de por vida.
12. Por lo general la impureza corrompe y cauteriza la conciencia.	La conciencia se mantiene limpia a través de una relación pura.
13. El futuro matrimonio sufre por los lazos emocionales del pasado, las comparaciones nada realistas y un apetito por tener variedad.	El futuro matrimonio está libre del “bagaje” de las salidas en pareja.

Historia de la costumbre de salir en pareja

¿Cómo es que se ha ido desarrollando una actividad tan destructiva? Y peor, ¿cómo es que los cristianos se dejaron engañar tanto por ella? Repasemos brevemente la historia de las salidas en pareja.

Por empezar, entablar relaciones hombre-mujer sin supervisión de los padres es una excepción a la norma en las Escrituras. Sansón es un triste ejemplo de un hombre que buscó una mujer incorrectamente y cosechó consecuencias desastrosas (Jue. 14—16). Durante tiempos bíblicos, desposarse era la práctica acostumbrada. La mayoría de las culturas ha practicado alguna forma de noviazgo y compromiso matrimonial hasta la era moderna. Pero, la salida en pareja se convirtió la norma en la cultura norteamericana apenas en el siglo XX, particularmente durante “los locos años veinte”. En *Hands and Hearts: A History of Courtship in America* (Manos y corazones: una historia del noviazgo en los Estados Unidos), la historiadora secular Ellen Rothman destaca: “Hubo una

sublevación de primera clase contra el orden estadounidense aceptado entre la juventud norteamericana en la década de 1920. Esto no fue una erupción súbita, sino más bien una serie de temblores sísmicos que ocurrieron con creciente intensidad y frecuencia en las décadas de 1910 y 1920. Para 1930, el terreno por el cual pasaban los jóvenes norteamericanos camino hacia el matrimonio era casi irreconocible para sus padres”²⁵.

En su penetrante libro *Christian Courtship vs. The Dating Game* (Noviazgo cristiano versus el juego de las salidas en pareja), el pastor Jim West coincide: “El fenómeno de las salidas en pareja es una institución relativamente nueva en los Estados Unidos. Antes de 1920, las leyes del noviazgo incluían una supervisión rígida de la mujer. No se comenzaba un noviazgo a menos que primero los padres eran consultados y se obtenía su permiso”²⁶.

Pero, ¿cómo echó raíces como una nueva práctica cultural esto de las salidas en pareja? Las actitudes modernas en que se basa lo de salir en pareja surgieron con el movimiento filosófico del siglo XVIII llamado Romanticismo²⁷, que enfatizaba tomar decisiones basadas en sentimientos en lugar de la razón y el compromiso. Este movimiento influyó no sólo sobre la literatura, música y las artes, sino también sobre las relaciones. En contraste con el mandato bíblico de amar a la persona con quien uno se casa (Ef. 5:25), los Románticos enseñaban lo contrario: casarse con el que uno ama²⁸. Entonces, llegaron a la conclusión que las parejas tenían que cultivar sentimientos amorosos por alguien que todavía no era su cónyuge.

Con esta base filosófica defectuosa, varias innovaciones de la cultura del siglo XX contribuyeron a la masacre moral causada por las salidas en pareja:

- 1) El auge del feminismo alentó a las jóvenes a dejar la protección cariñosa de sus padres y, por primera vez en la historia, salen fuera de casa para trabajar en lugares donde hay varones jóvenes.
- 2) La Revolución Industrial y la primera guerra mundial despojó a los jóvenes de la supervisión de sus padres, su iglesia y comunidad que los contenía.
- 3) Un crecimiento en la urbanización hizo que la gente llegara a vivir en comunidades más pobladas, con una supervisión inadecuada de parte los padres.
- 4) Las universidades mixtas permitieron a las mujeres vivir en el mismo campus (y finalmente en el mismo edificio de dormitorios) con los varones, lo cual fue un cambio mayor.
- 5) La accesibilidad del automóvil a los jóvenes les dio una libertad sin inhibiciones de la vigilancia de los padres.
- 6) El cine dio oportunidad para que las expresiones románticas de amor de Hollywood influyeran sobre millones de jóvenes cineastas.
- 7) Los bailes nuevos ya no eran en grupo sino en parejas, y las parejas bailaban románticamente mejilla a mejilla.
- 8) Los estilos nuevos de ropa eran inmodestos, provocando salidas en parejas concupiscentes en lugar de noviazgos practicados con pureza.
- 9) De más importancia, los padres renunciaron a su responsabilidad ordenada por Dios de enseñar las prácticas de los pasos bíblicos que llevan al matrimonio, y de supervisar a sus hijos en sus relaciones hombre-mujer. Enfocándose principalmente en un trabajo fuera de casa no vieron la invasión sutil de los cambios culturales. Y no se preguntaron lo que cada padre de familia ahora tiene que preguntar: *¿Coinciden las salidas en pareja con los principios bíblicos sobre el camino al matrimonio?*

Comparaciones entre las salidas en pareja y la Biblia

Razónalo como los de Berea (Hech. 17:11). Compara la salida en pareja con los cinco principios fundamentales del romance en la Biblia: piedad, patricentrismo, pureza, preparación y paciencia. Pregúntate si salir en pareja fomenta la *piedad* y santidad general en las actitudes al igual que la conducta, imitando la relación de Cristo con su esposa, la iglesia. ¿O fomenta metas incorrectas, motivaciones incorrectas y una conducta incorrecta en las relaciones hombre-mujer?

²⁵ Ellen K Rothman, *Hands and Hearts: A History of Courtship in America* (Manos y corazones: una historia del noviazgo en América) (Cambridge y Londres: Harvard University Press, 1987), p. 289.

²⁶ Jim West, *Christian Courtship vs. The Dating Game* (Noviazgo cristiano versus el juego de salir en pareja) (3ra ed.; Palo Cedro: Christian Worldview Ministries, 1993), p. 10.

²⁷ **Romanticismo** – por su intensidad, las definiciones generales del Romanticismo tienden a ser imprecisas. Romanticismo es un movimiento artístico e individual de las postrimerías del siglo XVIII y principios del siglo XIX caracterizado por un incremento en el aprecio por la naturaleza en oposición a la civilización, énfasis en la expresión individual de las emociones y la imaginación, rebelión contra reglas y normas establecidas y considerar que los sentimientos son más importantes que la razón.

²⁸ La historiadora secular Stephanie Coonts hace esta observación digna de notar: “Durante la mayor parte de la historia era inconcebible que alguien escogiera a sus parejas basándose en algo tan frágil e irracional como el amor... raramente en la historia el amor ha sido la razón principal para contraer matrimonio. Cuando alguien defendía una creencia tan extraña, no era para tomarla a la ligera. En cambio, se consideraba como una seria amenaza al orden social”. Pasaje seleccionado de “The Radical Idea of Marrying for Love” (“La idea radical de casarse por amor”) en Stephanie Coontz, *Marriage, A History: How Love Conquered Marriage* (Matrimonio, una historia: Cómo el amor conquistó al matrimonio), (Nueva York: Penguin Group, 2005), p. 15.

En cuanto al **patricentrismo**, ¿cuanta la salida en pareja con la protección de un padre sobre su hijo o hija? ¿O promueve dejar al joven o a la joven en una situación desprotegida? Las salidas en pareja, ¿da lugar al padre para que le proporcione al hijo o a la hija un cónyuge piadoso? ¿O la pareja se cita por su cuenta, planea sus encuentros para su propio placer, y generalmente evita la supervisión paternal?

Con respecto a la **pureza**, ¿refuerza la salida en pareja la moralidad física, tratando a las jovencitas “como a hermanas, con toda pureza” (1 Tim. 5:2)? ¿Tienta el hecho de salir en pareja a caer en afectos físicos por los encuentros sin supervisión, frecuentemente nocturnos? ¿Cultiva sentimientos de pureza, preservando el corazón para su cónyuge (“pues os he desposado con un solo esposo”, 2 Cor. 11:2)? ¿Resultan las salidas en pareja en corazones destrozados, amargura e inseguridad?

En cuando a **preparación**, ¿preparan las salidas en pareja al joven para el matrimonio, tanto en lo espiritual como lo vocacional? ¿O en realidad distrae al joven de comprometerse con Dios y completar su capacitación vocacional, creando alianzas de poca duración e inmaduras que interrumpen el plan de Dios para su vida? Cierta pastor comenta: “La mayoría de los jóvenes en la cultura de salir en parejas distan mucho de estar preparados para el matrimonio. Mentalmente, no han completado una educación adecuada. Espiritualmente, no han desarrollado convicciones profundas necesarias para tener un matrimonio exitoso. Financieramente, no han llegado a ser lo suficientemente estables como para mantener una familia”.

Por último, con relación a la **paciencia**, ¿promueve la salida en pareja una actitud paciente de andar “por fe, no por vista” (2 Cor. 5:7), confiando en que nuestro Dios soberano obre a través de padres y madres imperfectos para cumplir su plan perfecto? ¿O despierta prematuramente los afectos de la persona joven, resultando en casamientos apurados y desacertados? La respuesta a cada una de estas preguntas son obvias e indisputables para cualquier padre de familia o adolescente honesto y temeroso del Señor.

Las salidas en pareja son una peligrosa amenaza a la pureza física y al crecimiento espiritual de la juventud. Esto es porque contradice todos los principios fundamentales que Dios nos ha dado en la Biblia para el romance. Es una ruleta rusa que apunta una pistola a la cabeza con cinco de los seis cilindros cargados. Y sabiendo que Dios nos deja cosechar lo que sembramos (Gál. 6:7), innumerables jóvenes van a sufrir serios daños como consecuencia.

Victoria sobre el deseo de salir en pareja

Pero, ¿qué si al joven o a la joven le está resultando difícil resistir el deseo de salir en pareja? ¿Cómo puede superar ese deseo y salir victorioso? Un “espíritu de salir en pareja” es el ansia por disfrutar de su atractivo romántico, su glamour y atracción de hacerlo, aunque su conciencia le dice que deshonor los principios de Dios y lo desvía de una devoción total a Cristo (1 Cor. 7:32, 35). ¿Anhelas tener un romance antes de buscar bíblicamente un cónyuge? Comprueba cómo te va en esta “Prueba del espíritu de salir en pareja”. Responde SÍ o NO a las siguientes preguntas y sé honesto contigo mismo:

1. ¿Te gustaría tener una relación sin compromiso con fines recreativos en lugar de una que lleve al matrimonio?
2. ¿Anticipas con emoción encontrarte con personas del sexo opuesto en actividades recreativas, en el aula o en tu lugar de trabajo?
3. ¿Quieres tener sentimientos románticos antes de que ambos estén listos para casarse?
4. ¿Quieres afecto físico en una relación prematrimonial?
5. ¿Te resientes ante la perspectiva de que tus padres supervisen tu relación romántica? ¿Quieres tú el control, libertad de la autoridad de tus padres y privacidad en tu relación?

Si tu respuesta es “sí” a cualquiera de estas cinco preguntas, es probable que tengas el espíritu de salir en pareja, es decir, el deseo por el atractivo y el glamour de salir en pareja. ¿Cómo puedes remediarlo? ¿Cómo puedes preservar todo tu corazón para tu futuro cónyuge? Tienes que hacer lo que aconseja el apóstol: “Y renovaos en el espíritu de vuestra mente” (Ef. 4:23) en cómo ves lo de salir en pareja, tanto en lo espiritual como en lo práctico.

Renovación espiritual de tu mente

Pero, ¿cómo exactamente “renuevas tu mente”? El escritor de Hebreos nos ayuda grandemente a comprender la mente y el corazón cuando explica: “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos... y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb. 4:12). Nuestros pensamientos, por supuesto, son nuestras creencias. La Biblia habla en otros pasajes de nuestras intenciones identificándolas como nuestros anhelos, motivaciones, los apetitos de la carne, ansias, pasiones y afanes. Aunque existen muchas maneras en que se manifiestan nuestros deseos: pereza, sensualidad, materialismo, aprobación, control, orgullo, etc., hay en

realidad dos motivaciones fundamentales que determinan todas nuestras actitudes: palabras y acciones. Nos controlará el deseo de agradar a Jesucristo o el deseo de agradarnos a nosotros mismos. Cristo versus el yo. Estas dos raíces en conflicto pueden producir, por un lado, el fruto del Espíritu (creciendo por amor a Cristo) o por el otro, las obras de la carne (creciendo por amor al yo).

Descarta los mitos acerca de salir en pareja

Algunas razones muy prácticas pueden motivarnos a resistir el salir en pareja. Las podemos categorizar bajo dos temas: los *mitos* de salir en pareja y los *peligros* de salir en pareja. En los capítulos 2, 5, 6 y 7 de Proverbios, Dios advierte a los hombres jóvenes que no sean ignorantes en cuanto a su relación con las jóvenes (cf. Prov. 7:6-10). A los hombres jóvenes que caen en relaciones inmorales les falta criterio porque han creído varios mitos mundanos acerca de salir en pareja. Tenemos que exponer bíblicamente los siguientes mitos (tomados del libro *Dating Vs. Courtship*) a fin de comprender el fundamento falso de la salida en pareja moderna.

Mito 1: *Necesito un novio/una novia para superar mi soledad y satisfacer mis necesidades sociales.* Pero 1 Juan 1:7 dice: “Si andamos en luz, como él [Dios] está en luz, tenemos comunión unos con otros”. Dios ha diseñado la comunión con él dentro de la iglesia para satisfacer nuestra soledad y nuestras necesidades sociales. Salir en pareja realmente es contraproducente para una verdadera comunión porque crea una relación que se centra en uno y excluye a otros.

Mito 2: Una parte necesaria para madurar es tener a alguien con quien puedes compartir tu cariño y en quien puedes confiar (Verdadero). Salir en pareja satisface esta necesidad (Falso). Aquí tenemos un mito que niega Romanos 12:9-10: “El amor sea sin fingimiento [hipocresía]... Amaos los unos a los otros con amor fraternal”. El juego de las salidas en pareja provee el peor ambiente para compartir honestamente tu cariño ya que el “amor” en las salidas es generalmente hipocresía y sensualidad disfrazadas de verdadero amor.

Mito 3: *El afecto físico en las salidas en pareja es normal, natural y bueno; sólo mantenerlo bajo control.* Acerca del pecado del adulterio, dijo Salomón: “¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan?” (Prov. 6:27). Lo mismo sucede con la tentación a fornicar: por los designios de Dios para la procreación, una caricia lleva a otra. La intención de Dios fue que el afecto físico sea dentro del matrimonio y no antes. Eclesiastés 3:1, 5 nos recuerda: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora... tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar”.

Mito 4: Salir en pareja fue el modo como nosotros los adultos encontramos nuestro cónyuge, y no nos hizo ningún daño. Así que está bien que lo hagan nuestros hijos. Este mito desdice a 1 Pedro 1:15: “Como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir [conducta]”. El error aquí es que la norma tiene que ser la santidad misma de Cristo, no nuestra propia experiencia. Y tenemos que hacer que la voluntad revelada de Dios en cuanto a la santidad sea también la norma para nuestros hijos.

Mito 5: *Si no sales en pareja vas a salir perdiendo porque los que sí salen se casan con los mejores partidos.* La cuestión aquí es si vamos a confiar en Dios para que provea nuestra pareja matrimonial o si vamos a considerar el encontrar un cónyuge como un mercado competitivo, en que dependemos de nuestra propia fuerza. ¿Creemos realmente lo que dice el Salmo 84:11? “No quitará el bien a los que andan en integridad”.

Discierna los peligros de salir en pareja

Ver expuestos bíblicamente estos mitos ayuda a la juventud a combatir los argumentos falsos de la cultura de las salidas en pareja. No obstante, hay otras razones prácticas para oponernos a ellas. El pastor Reb Bradley explica los siguientes peligros²⁹:

CONCUPISCENCIA: Las salidas en pareja usualmente promueven deseos inapropiados. Dios nos manda que huyamos de las pasiones juveniles (2 Tim. 2:22) y que no proveamos para los deseos de la carne (Rom. 13:14). Innumerables hombres y mujeres jóvenes llegan al matrimonio despojados de pureza, despojados de autodisciplina, despojados de fuerza espiritual.

EGOCENTRISMO, “SENTIR” AMOR: Las salidas en pareja desarrollan un concepto egocéntrico y “sentimental” del amor, basado en que a uno le gusta cómo lo hace sentir la otra persona. El altruismo, no los sentimientos, es la clave de un gran matrimonio.

²⁹ Reb Bradley, *Dating: Is It Worth the Risk?* (Salir en pareja: ¿Vale la pena el riesgo?) (Family Ministries Publishing, 1996).

LAZOS QUE PERDURAN: Las salidas prolongadas generan un lazo emocional que perdura entre dos personas que no necesariamente formarán un matrimonio. El lazo puede disminuir algo con el tiempo, pero la mayoría de los casados pueden dar fe de su longevidad. De hecho, reza el dicho: “No hay nada más dulce que el primer amor”. Joven, tendrás sólo *un* primer amor. ¡No te arriesgues a deshonrarlo saliendo en pareja!

COMPARACIONES NADA REALISTAS: Cuando la novedad de estar casado pasa, los cónyuges con frecuencia comparan a su pareja con alguien que conocían antes. Esto es desastroso para cualquier matrimonio.

CICATRICES DEL RECHAZO: Las salidas en pareja por lo general resultan en una relación “rota”, causando cicatrices por el rechazo, corazones duros, inseguridad, temor a comprometerse, falta de confianza y menos habilidad de brindar amor. Dios nos ha diseñado para estar espiritual y físicamente unidos con sólo una persona “hasta que la muerte nos separe”. Por lo tanto, el dolor de romper relaciones es, en forma de semilla, lo mismo que el divorcio. Es más difícil amar por segunda vez. ¡El corazón humano no fue diseñado para múltiples uniones y rompimientos!

PREPARACIÓN PARA EL DIVORCIO: Salir en pareja capacita literalmente a la juventud a romper las relaciones difíciles en lugar de actuar para solucionar sus problemas, condicionándolos más para el divorcio que para el matrimonio. Aprenden que cuando las cosas se ponen difíciles pueden cortar las relaciones.

APETITO POR LA VARIEDAD: Salir en pareja ayuda a promover un apetito por la variedad y los cambios, creando insatisfacción en el matrimonio.

DESTRUYE EL COMPAÑERISMO: Salir en pareja destruye el compañerismo, dejando a los cristianos alienados en sus relaciones mutuas. Cristo da primera importancia a la unidad entre su pueblo. Salir en pareja y “romper” promueve la alineación, el dolor y la amargura entre creyentes, tal como sucede con el divorcio.

FALTA DE PROTECCIÓN: A las salidas en pareja les falta la protección que brinda la participación de los padres.

DEFORMA LA “REALIDAD”: Los defensores de las salidas en pareja afirman que el noviazgo no prepara a los jóvenes para las realidades de la vida, como: rechazo, tentación y abuso. Pero, a decir verdad, la salida en pareja misma crea estas dificultades deformando la realidad de que Dios maravillosamente creó el matrimonio cariñoso y estable a través del noviazgo. ¿Cuál “realidad” es la “norma de tu cultura”?

¿Qué pueden hacer los padres?

S. M. Davis sugiere varias cosas cruciales que los padres pueden hacer para guiar a sus hijos cuando quieren salir en pareja. Primero: *Gánese el corazón de su adolescente*. Haga que esto sea la meta principal de la formación de sus hijos. Los padres piadosos se hacen eco al ruego de Salomón: “Dame hijo mío, tu corazón” (Prov. 23:26). El corazón de la juventud antes de contraer matrimonio debe estar consagrado a Cristo y a su familia.

Luego, *ore todos los días con sus hijos acerca de sus cónyuges futuros*. Oren pidiendo el crecimiento de sus cónyuges en piedad, sabiduría, pureza y habilidades.

Enseñe siempre autodisciplina a sus hijos, lo cual es necesario para que aprendan a controlar sus pasiones y deseos. Tienen que aprender a hacer lo correcto sean cuales sean sus sentimientos. Créalo o no, ¡esto comienza a la mesa al entrenarlos a comer lo que no les gusta!

Enseñe las verdades del noviazgo regular y diligentemente a sus hijos, “estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deut. 6:7). La filosofía del mundo en cuanto a salir en pareja los bombardea constantemente y requiere una corrección continua.

Mantenga elevado su nivel de protección. La protección que ejerza sobre sus hijos nunca será suficiente. Manténgase alerta a la entrada en su hogar del espíritu de salir en pareja a causa de las amistades mundanas, la televisión, las revistas, novelas, películas, música, etc., “cristianas”. Recuerde que los medios se oponen agresivamente al papel bíblico de los padres. Aun la película *La novicia rebelde* mostraba al Capitán von Trapp como demasiado autoritario y dominante en cuanto a la relación de su hija de 17 años con un muchacho que luego resultó ser un nazi. Padres, tienen que mantenerse atentos a las cosas que están influyendo sobre sus hijos.

Tenga cuidado cuando deje que sus hijos³⁰ tomen un trabajo en el mundo secular, donde el flirteo de compañeros de trabajo ha cautivado a muchos cristianos. ¡Las universidades son aún peor! Considere con espíritu de oración formar un negocio familiar y anime a sus hijos que “hagan sus estudios universitarios en casa”³¹.

³⁰ El autor no recomienda poner a las hijas en un lugar de trabajo común.

Por último, *no ceda al temor*. Muchos padres temen los conflictos con sus hijos. Temen que sus hijos los aborrecerán o que se irán de casa si la vida es muy estricta. No obstante, si esperamos la bendición de Dios sobre nuestro hogar, tenemos que criar a nuestros hijos por fe, no por temor.

¿Qué pueden hacer los jóvenes?

Jóvenes, ustedes pueden vencer en modos prácticos, el deseo de salir en pareja. Primero: *Confíen en el Señor Jesucristo y por su gracia confíen en sus padres*. Los padres de familia no tienen que ser perfectos a fin de que Dios los use para ayudarles a encontrar su cónyuge. ¡El Señor ha estado usando a padres imperfectos con sorprendente éxito desde la caída de Adán! Empiecen a pensar en ustedes y sus padres como un equipo que trabaja *contra* el ardid de Satanás de las salidas en pareja y *a favor de* un camino puro hacia el matrimonio.

Luego, *consideren las bendiciones futuras*, no los placeres del presente. Imaginen la bendición de entregar su cariño de todo corazón a su futuro cónyuge, en lugar de arrancar “pedazos de su corazón” durante toda su juventud dándoselos a otros: ¡Ni siquiera en la imaginación! Piensen qué increíblemente fuerte será el lazo entre la mujer o el hombre que Dios ha elegido para ser su cónyuge.

Cúidense de defraudar a otros jóvenes. Defraudar significa engañar a alguien ofreciéndole algo que no puede realmente cumplir. Chicas, ¡atraer a los muchachos egoísta y orgullosamente con sus miradas, su andar o su ropa es defraudar! Chicos, traten a todas las chicas con respeto y pureza, de la manera que quisieran que otros hombres trataran en el presente a la mujer con quien un día se casarán.

Cuando se sientan tentados a coquetear, aunque sea en su imaginación, *oren por su futuro cónyuge*: Oren que Dios lo mantenga a él o a ella puro de corazón del mismo modo como les está ayudando a *ustedes* a resistir la tentación. Piensen en su futuro cónyuge en lugar de la persona hacia quien en este momento se sienten atraídos.

Aumenten su visión para ver más allá de su propia vida. La decisión que tomen en cuanto a su cónyuge les afectará no sólo a ustedes, sino a sus hijos, sus nietos y muchas generaciones (Isa.58:12), ya sea para bien o para mal. Comprometan su vida a una visión que incluye muchas generaciones.

Disfruten de la protección de Dios por medio de sus padres tal como disfrutarían de un paraguas grande y fuerte durante una lluvia torrencial. Estén contentos de tener padres que sostienen el paraguas de protección sobre ustedes y que no permiten que un muchacho tras otro o una chica tras otra juegue con sus sentimientos o su pureza.

Estén dispuestos a dejar que se rían de ustedes los que no comprenden las convicciones bíblicas que ustedes tienen. Estén preparados para darles una respuesta piadosa. Cada uno de los grandes personajes en la Biblia que tomó una postura para vivir santamente fue ridiculizado.

Mantengan una devoción centrada en Cristo como la describe 1 Corintios 7 (1 Cor. 7:32, 35). Los jóvenes que salen en pareja se comportan con frecuencia como si estuvieran casados, pensando exclusivamente el uno en el otro. Pero Pablo explica en 1 Corintios 7 que los solteros deben centrar su devoción en Cristo, en cómo agradarle y servirle durante este periodo especial de sus vidas.

Por último, jóvenes, por la gracia de Dios, *ejerciten la autodisciplina y controlen sus sentimientos*. Esperen que Dios los despierte por medio de proveerles un cónyuge con la supervisión de sus padres. No deben despertar sus pasiones prematuramente siendo impacientes (Cantares 2:7)³². En cambio, sigan el consejo de “ser atentos con todos, sin intenciones hacia ninguno”.

³¹ Ver el artículo del autor: “College at Home for the Glory of God” (“Estudios universitarios en el hogar para la gloria de Dios”), a disposición en www.FamilyShepherd.org.

³² Cantar de los Cantares 2:7 es un versículo difícil de interpretar, como lo revela un estudio de numerosos comentarios antiguos y recientes. No obstante, el contexto es intimidad física entre esposo y esposa. Pero la advertencia de la esposa todavía tiene implicaciones generales, aun para aquellos que todavía no están casados: “Al hablar a las hijas de Jerusalén, se está hablando a sí misma. Está diciéndose básicamente que no se apure, que espere el tiempo apropiado. Para el cristiano, el tiempo apropiado es siempre dentro del matrimonio, nunca fuera de él... no que esos deseos sean de ninguna manera malos en sí. Lo malo es cuando esos deseos nos dominan y se descontrolan totalmente, y encuentran su satisfacción de maneras ilegítimas”. Tom Gledhill, *The Message of the Song of Songs: The Lyrics of Love* (El mensaje del Cantar de los Cantares: El poema del amor) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1994), p. 129.

3. PREPARACIÓN PARA EL NOVIAZGO

Manejar eficazmente el dilema de las salidas en pareja es sólo la mitad de la cuestión, el “despojaos” de Efesios 4:22-24. La otra mitad: “vestíos”, incluye comprender los conceptos y el sentido práctico del noviazgo cristiano.

La preparación para el noviazgo comienza con una comprensión exacta de lo que es. Hasta el siglo XX, los niños sabían lo que era el noviazgo porque se formaban en hogares e iglesias que lo practicaban. Pero hoy, lamentablemente, es un enigma que requiere una explicación.

El significado del noviazgo

Al igual que la palabra *trinidad*, la palabra *noviazgo* no se encuentra en la Biblia, pero sí la idea. Los diccionarios modernos nos dan definiciones como la siguiente: “Condición de novio o novia”, y define “novio” o “novia”³³ como persona “que está próxima a casarse” y “la que mantiene relaciones amorosas en expectativa de futuro matrimonio”³⁴. Pero el noviazgo *cristiano* es el proceso de ir conociendo a una persona con pureza y con miras al matrimonio. Es el tiempo, después que el pretendiente ha completado su preparación espiritual y vocacional para el matrimonio, de evaluar su carácter espiritual, sus valores, intereses, creencias, prácticas y el propósito de su vida para ser un cónyuge piadoso. Implica límites o el modo correcto para evaluar las evidencias del verdadero carácter de una persona.

En la actualidad, los hijos no tienen prácticamente nada de conocimiento o comprensión del noviazgo bíblico. En el pasado, chicos y chicas practicaban un romance piadoso en su hogar, iglesia y comunidad. Era la experiencia que tenían en común sus hermanos, hermanas, primos, amigos y vecinos. Lo aprendían prácticamente por osmosis. Pero todo eso ha cambiado. Ahora, para vencer la fuerte seducción de las salidas mundanas en pareja, los jóvenes necesitan una capacitación intencional y concienzuda para el noviazgo. ¿Cuáles son los pasos para tal preparación? Son tres: 1) ver ejemplos, 2) recibir aliento y 3) entrenar.

Ejemplo de los padres de familia

Primero, el matrimonio de los propios padres es el mejor modelo para comprender los cinco principios fundamentales del romance bíblico: *piEDAD*, *patricentrismo*, *pureza*, *preparación* y *paciencia*. A medida que van observando su matrimonio, ¿qué visión tendrán de su futura relación con su cónyuge? Hágase las siguientes preguntas:

1. Papás y mamás, ¿hace la *piEDAD* en su matrimonio (imitando la relación de Cristo con su esposa, la iglesia) que sus hijos anhelan tener un matrimonio piadoso? ¿O el pecado entre usted y su cónyuge hace que frene su anhelo natural de tener un compañero o compañera de por vida?

2. Papás, por medio de su cuidado atento de su esposa, ¿están dando a sus hijos una sed por el *patricentrismo* (un esposo que guía espiritualmente, protege moralmente y provee sacrificadamente lo que su esposa necesita)? Y esposas, ¿sucede que por medio de su sometimiento respetuoso a su esposo, sus hijos esperan con expectativa la supervisión de su papá? ¿O son sus hijos testigos de egocentrismo por parte del esposo y falta de respeto por parte de la esposa, los cuales destrazan el patricentrismo?

3. Papás y mamás, por medio de su *pureza* y fidelidad hacia su cónyuge, ¿han dado a sus hijos la convicción de ser fieles y amar a un cónyuge de por vida? ¿U observan sus hijos un corazón frío dentro del hogar y coqueteos fuera de él, una actitud de sensualidad?

4. Papás, ¿están siendo un ejemplo de *preparación* por medio de su propio liderazgo espiritual en su familia? ¿Están preparando activamente a sus hijos para que sean personas responsables? ¿O la indolencia en su propia vida está dando lugar a la indolencia en sus hijos: los pecados de los padres pasando a los hijos?

5. Por último papás y mamás, ¿es su matrimonio uno de *paciencia* caracterizada en la confianza y mezclada con la diligencia? ¿O con frecuencia se sienten ansiosos o son intolerantes el uno hacia el otro o hacia sus circunstancias? En suma, el ejemplo de ustedes ¿está enseñando a sus hijos a ser perseverantes o impacientes?

³³ *Diccionario de la Lengua Española*, vigésima edición (Madrid: Real Academia Española, 1984).

³⁴ “court”. *Encarta Dictionaries*, (Diccionarios Encarta) Microsoft® Encarta® 2007 [DVD] (Redmond, Wash.: Microsoft Corporation, 2006).

Papás, mamás: tengan por seguro que de la manera cómo ponen en práctica estos cinco principios fundamentales en su propio romance influenciarán significativamente la actitud de sus hijos hacia el noviazgo cristiano. Además de que su matrimonio es el ejemplo o modelo para ellos, hay otra manera de preparar a sus hijos.

El aliento recibido de los padres

Su relación con sus hijos debe animarlos a decidirse a tener un noviazgo cristiano. El ingrediente más esencial es el amor mutuo entre padre e hijo. ¿Por qué? Porque el hijo que sinceramente ama a su padre estará motivado a obedecerle y seguirle. Jesús explicó el poder motivador del amor cuando declaró: “Si me amáis, guardad [guardaréis] mis mandamientos” (Juan 14:15).

Por esta razón muchos papás eligen formalizar y simbolizar el compromiso cariñoso que existe entre ellos y sus hijos en lo que concierne al noviazgo. Lo hacen por medio de un “pacto” oral o escrito expresando la promesa mutua delante de Dios de seguir un camino bíblico hacia el matrimonio cristiano y evitar las salidas en pareja y romances mundanos. Su pacto, firmado, puesto en un marco y colgado en una pared de la casa, sirve como recordatorio constante de las promesas solemnes que han hecho.

En las Escrituras, un pacto era ratificado con una señal o símbolo. Por ejemplo, Dios selló su pacto con Noe por medio de un arco iris, que afirmaba que nunca volvería a destruir la tierra con un diluvio. Por lo tanto, algunos padres firman un pacto con sus hijas, y le dan un pequeño obsequio para simbolizar su acuerdo, como un anillo o collar.

La capacitación por parte de los padres

Se capacita a los hijos por medio de instruirlos. ¿Qué padre cristiano no conoce al dedillo el pasaje clásico sobre la instrucción de los hijos: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Prov. 22:6)? Capacitar incluye dos tipos de instrucción para arraigar la verdad en el corazón de los hijos.

1. *Desarrollando un apetito piadoso*: Basándonos en la palabra *instruir* (*chanak* en hebreo) de Proverbios 22:2 en el Antiguo Testamento, entendemos que instruir involucra “empezar o iniciar” a nuestros hijos tempranamente proveyéndoles razonamientos y anhelos correctos, en lugar de dejarles desarrollar ideas y pasiones equivocadas. Esta palabra hebrea era usada para indicar el comienzo de la construcción de un edificio con un fundamento nivelado de modo que en el futuro las paredes no se rajaran o torcieran.

El mundo está en manos del Malvado que usa sus atractivos para tentar nuestra carne y la carne de nuestros hijos a pecar. Podemos y debemos resguardar a nuestros hijos de las muchas influencias impías del mundo, como son los amigos y las actividades mundanos que promueven un apetito por salir en pareja, al igual que la televisión, las películas, revistas y novelas, y la música y los videos, que glorifican el romance estilo Hollywood.

Pero, ¿qué hacer con las influencias que no puede controlar, como carteleras, parejas románticas en la calle, comentarios de los parientes, publicidad en las tiendas, etc.? El romance estilo Hollywood *de hecho* influirá sobre sus hijos, a menos que le enseñe la verdad. Si nota que sus hijos observan estas influencias, no las ignore: hágalas ver el error a la luz de la Palabra de Dios (Ef. 5:11ss.).

2. *Ejercicios diarios*: Además de la palabra *instruir* en el Antiguo Testamento, que significa desarrollo temprano, existe también en el Nuevo Testamento la palabra griega *gymnazo*, de la cual se derivan nuestras palabras *gimnasia* y *gimnasio* en español. Por lo general, se traduce “instruir”, “disciplinar” o “ejercitar”. Dicho con sencillez, *gymnazo* se refiere al “ejercicio de la mente y el cuerpo realizado diariamente: años de práctica rigurosa como la de un gimnasta u otro atleta. El escritor de Hebreos explica: “Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Heb. 5:14).

¿Quieren que sus hijos o hijas disciernan correctamente entre el bien y el mal en el área del romance? Entonces deben ustedes ejercitarlos para que piensen piadosamente acerca del noviazgo, que por la gracia de Dios y el poder del Espíritu Santo, produce un vivir piadoso. Estudien con ellos los principios y prácticas del noviazgo, y oren pacientemente hasta que formen sus propias convicciones sobre el tema.

Pero la instrucción ocurre en todo momento, ya sea para bien o para mal. Si no estamos instruyendo a nuestros hijos en la piedad, entonces los estamos instruyendo en la impiedad. Pedro habla de personas cuyo corazón estaba “habitado [*gymnazo*] a la codicia” (2 Ped. 2:14) porque se les dejaba practicar la codicia. ¿Estamos, sin darnos

cuenta, instruyendo a nuestros hijos en el romance mundano por medio de dejarlos practicarlo en el pensamiento (películas, revistas, música, novelas románticas, etc.) o en las acciones (saliendo en pareja)? En cambio, padres, por medio de un esfuerzo diario y años de práctica concienzuda, tenemos que enseñarles a decir que “sí” a los principios bíblicos y “no” al yo a medida que sigan el consejo “ejercita [nuevamente: *gymnazo*] para la piedad” (1 Tim. 4:7; cf. Luc 9:23).

Temas esenciales para la instrucción

Como ya lo hemos sugerido, basados en las Escrituras, tenemos que instruir meticulosamente a nuestros hijos sobre esta práctica, orando que el Señor Jesús los lleve al punto de una convicción personal. Además de esto, tenemos que estudiar varios temas corolarios, si el noviazgo se va a arraigar en el corazón de nuestros hijos. Aquí va una lista de algunos que han dado prueba de ser vitales.

- 1) La suficiencia y autoridad de las Escrituras para toda la vida cristiana.
- 2) La soberanía, bondad y sabiduría de Dios como un Padre digno de confianza.
- 3) Agradar a Cristo, no al yo, como nuestra motivación en todo lo que hacemos.
- 4) Elecciones y acciones auto disciplinadas, no impulsadas por los sentimientos.
- 5) Conocer la voluntad de Dios basados en las Escrituras, no en los sentimientos.
- 6) Amor bíblico que es *desinteresado* versus amor estilo Hollywood, que es concupiscente.
- 7) Los propósitos, procedimientos (papeles) y permanencia del matrimonio.
- 8) Dirección de los padres, no del grupo de sus pares.
- 9) Una visión de muchas generaciones, no “Esta es mi vida”.
- 10) Las cualidades bíblicas y prácticas de una esposa o esposo piadoso.

Todo esto, ¿parece abrumador? Entonces, reconozcamos dos realidades que afectan no sólo el tema del noviazgo sino también el de toda la vida cristiana. Primero, la mala noticia. Con cada verdad nueva que aprendemos, la mayoría empezamos con una gran desventaja: hemos estado haciendo lo equivocado toda nuestra vida hasta que aprendimos de la Palabra de Dios lo que es correcto. Por lo tanto, tenemos una manera de pensar que no es bíblica, y costumbres que no son piadosas, las cuales venimos arrastrando del pasado y que debemos descartar. Para expresarlo en lenguaje común y corriente, llegamos al noviazgo con mucho “bagaje”. Y cuantos más años tengan nuestros hijos, más “bagaje” les hemos dado que tienen que descartar.

No obstante, Dios también tiene nuevas maravillosamente buenas para darnos. Dios no sólo ordena, sino que también bendice nuestra obediencia cariñosa cuando comprendemos una verdad nueva. La verdad de Dios es como un escudo de protección contra daños serios. Cuando nos salimos de debajo de ella, tenemos la tendencia a ser atacados por las tentaciones y los errores que el diablo nos lanza. Así que, sea donde sea que estamos en el camino hacia el matrimonio, Dios quiere que nos coloquemos bajo su escudo protector de la verdad, que nos arrepintamos de nuestro razonamiento no bíblico y conducta impía, y comencemos a poner en práctica con nuestros hijos los principios bíblicos para el matrimonio. Dios nos advierte severamente: “Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado” (Stg. 4:17). Por otro lado, Dios nos insta cariñosamente: “Yo honraré a los que me honran” (1 Sam. 2:30). El arrepentimiento es la senda de protección, honor y ricas bendiciones, tanto para nosotros como para nuestros hijos.

Guiar por fe, no por sentimientos

Los detalles de nuestra vida son parte de la voluntad soberana de Dios (Deut. 29:29) que con frecuencia intencionalmente mantiene en secreto porque quiere que aprendamos a “confiar y obedecer”. Confiar es nuestra respuesta a su voluntad soberana en toda providencia, obedecer es nuestra respuesta a su voluntad moral revelada en la Biblia. Pero, ¿cómo obran juntas las dos en nuestra elección de un cónyuge?³⁵

La voluntad soberana de Dios tiene cuatro características principales. *Primero, la voluntad soberana de Dios es secreta o está escondida hasta que sucede.* ¿Quieres saber con quién te vas a casar? ¡Espera hasta el día después de la boda! Quizá preguntes, ¿por qué no nos dice Dios su voluntad soberana con anterioridad? Es porque quiere edificar en nosotros un carácter que confíe en él para nuestro futuro, porque “por fe andamos, no por vista” (2 Cor. 5:7). Además, nos está protegiendo de información que no estamos capacitados para manejar. Jesús nos enseña que estamos hechos para manejar la ansiedad de un solo día a la vez, no más (Mat. 6:34).

³⁵ Mucho del contenido de esta sección viene de los doctores Garry Friesen y Jay Adams. Otros que han escrito en apoyo a este concepto incluye a J. I. Packer, John Frame, Sinclair Ferguson, James Boise y John MacArthur.

Segundo, la voluntad soberana de Dios es exhaustiva. Como “Soberano Rey de reyes, y Señor de señores” (1 Tim. 6:15), Dios es el que, en definitiva, determina todo lo que sucede, incluyendo nuestra elección de un cónyuge. En suma, Dios “hace todas las cosas según el designio de su voluntad” (Ef. 1:11). Aun los actos pecaminosos de los hombres están incluidos en la voluntad soberana de Dios, como lo dijo Pedro al decir que Cristo fue “entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por mano de inicuos, crucificándole.” (Hech. 2:23; cf. Luc. 22:22). Aún así, Dios realiza esto sin ser el autor del pecado, sin violar la voluntad del hombre y sin destruir la realidad y responsabilidad de tomar decisiones. Sencillamente usa la naturaleza del hombre para lograr sus fines predeterminados.

La tercera característica de la voluntad soberana de Dios es que es cosa segura. Daniel 4:35 declara que la voluntad soberana de Dios no puede ser frustrada por los hombres, ni los ángeles ni ninguna otra cosa. Por lo tanto las cosas no suceden por casualidad, manipulación humana o tretas satánicas, sino que es Dios mismo quien une a un hombre y a una mujer en matrimonio. Y nada, incluyendo el que alguien se case con la persona “equivocada”, puede frustrar la voluntad soberana de Dios. ¿El que tú creías era para ti, o la que creías era para ti se casó con otro? La voluntad soberana de Dios no comete errores: sabe mejor quién es ideal para nosotros. Quizá había una falla que no veías en esa persona de quien te protegió Dios. O quizá Dios estaba protegiendo a la otra persona de *ti* mientras seguía conformándote al carácter de Cristo.

Por último, la voluntad soberana de Dios es perfecta, trayendo la más grande gloria a Dios y el mayor bien al hombre. Dios causa que “todas las cosas ayudan a bien” para “los que aman a Dios” (Romanos 8:28). Dios no dice que todas las cosas sean buenas porque no lo son. Dice que todas las cosas “ayudan a bien” a fin de conformarnos a las cualidades de Cristo. Hasta un matrimonio difícil puede “ayudar para bien” a fin de conformarnos a las cualidades de Cristo que son: aguante, paciencia y perdón a medida que aprendemos a amar a nuestro cónyuge que no es perfecto. Así que en la voluntad soberana y perfecta de Dios no hay lugar para el concepto de haberse clavado con un cónyuge “que no era la primera opción de Dios”. Y si nos amargamos o mejoramos en nuestro matrimonio sencillamente depende de cuánto confiamos en la voluntad soberana y la Palabra de Dios.

Pero confiar en la voluntad soberana de Dios es sólo la mitad de la cuestión en lo que respecta a escoger un cónyuge. Recuerda: “confía y obedece”. La segunda mitad es obedecer la voluntad moral de Dios. Y la sustancia de la voluntad moral de Dios está en la Biblia, pura y sencilla (Rom. 2:18). Es nuestra guía perfecta y completa para toda fe y práctica (2 Ped. 1:3-4; 2 Tim. 3:17), abarcando no sólo *qué* queremos hacer, sino también *por qué* y *cómo* queremos hacerlo. Refiriéndose a esta verdad, Jesús nos dice: “Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis” (Juan 13:17). Así que nuestras dos respuestas a la voluntad moral de Dios son 1) conocerla y 2) cumplirla. El Espíritu Santo no nos guía aparte de la Palabra de Dios, más bien nos guía por medio de la Palabra de Dios cuando la estudiamos diligentemente para conocerla. Luego nos bendice con éxito espiritual al obedecerla fielmente (Jos. 1:8; Sal. 1:1-3).

El propósito de esta obrita es descubrir los principios, preceptos y prácticas de Dios que se relacionan con la elección de un cónyuge. Este proceso se basa en la fe, no los sentimientos: fe en que la voluntad soberana de Dios ensombrece nuestros débiles esfuerzos, y fe en que la voluntad moral de Dios dirigirá nuestros pasos inciertos. Dios nos ha dado su completa revelación como nuestra guía totalmente suficiente. Cuando tomamos nuestras decisiones basadas en la verdad objetiva de las Escrituras, nuestros sentimientos pueden encontrar su lugar ordenado por Dios al responder a esa verdad con amor, esperanza, regocijo y gratitud!

4. AMISTAD

Comprendamos la amistad

Podemos definir la *amistad* como “una relación cordial de estima mutua”³⁶. La etapa de amistad del romance bíblico puede compararse con la construcción de una casa hermosa, poniendo su fundamento en la roca sólida que es Jesucristo.

Cuando es posible, la etapa de la amistad debe comenzar aun en la niñez. Dado que por medio de creer la Palabra de Dios y de aplicar sus principios al diario vivir, logramos un andar cristiano que honra a Dios, hemos de ejercitarnos en los cinco principios fundamentales del camino hacia un matrimonio cristiano —piedad, patricentrismo, pureza, preparación y paciencia— durante cada una de las etapas de la relación que lleva al matrimonio.

Aplicación de la piedad

La piedad en nuestras relaciones se refiere a la piedad en actitudes y conducta, basada en una fe personal en Jesucristo, la Roca y Piedra Angular de nuestra vida. Por lo tanto, la piedad comienza en nosotros con la salvación, ojalá que a una edad temprana. Los niños tienen que aprender a anhelar la voluntad de Cristo más que la voluntad propia. Esto ocurre con el tiempo a medida que vamos desarrollando una comprensión y aun aprecio por todo lo que él es y todo lo que ha hecho por nosotros. Al llegar a la adolescencia la piedad devota nos llama a confiarle a Jesucristo esta nueva e intrigante área de nuestras relaciones con el sexo opuesto.

Joven: ¿cómo puedes saber si has confiado tus relaciones a Cristo? Contesta estas preguntas:

1. ¿Estoy dispuesto, si Dios así lo quiere, a quedarme *soltero*, con sólo Cristo como mi cónyuge?
2. ¿Estoy dispuesto, si Dios así lo quiere, a casarme después de que él *me consiga pareja*?
3. ¿Estoy dispuesto, si Dios así lo quiere, a casarme después de que él determine *cuándo*?

Sólo cuando puedes contestar que “sí” a cada una de estas tres preguntas, puedes decir que has entregado tus relaciones a Cristo. El Salmo 37:5 nos anima con las siguientes palabras a una entrega total: “Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará”.

Aplicación del patricentrismo

Jovencita, ¿estás aprendiendo a confiar en tu padre para que te proteja física, moral y espiritualmente, y para que supervise tu elección de un cónyuge? La clave para confiar en tu padre terrenal descansa en que confíes en tu Padre celestial para que obre sus principios del romance bíblico por medio de tu padre terrenal.

Padre de familia, Dios espera que sea aún más fiel que sus hijos, dado que usted es su ejemplo. Durante esta etapa inicial de amistad en preparación para el matrimonio, ¿está protegiendo y sosteniendo a sus hijos física, moral y espiritualmente de manera que se gane su confianza? Con su ejemplo, ¿les está enseñando a confiar en Cristo? Esta es su tarea principal durante la etapa de amistad en sus relaciones. Este es el tiempo cuando coloca el fundamento para los años venideros cuando la confianza de sus hijos en usted será indispensable.

Puede demostrar su fidelidad en esta área preparando a su hija a ser una “ayuda idónea”³⁷ para su futuro esposo. Ayúdele a desarrollar su capacidad en las áreas de escolaridad, artes, habilidades para la vida diaria y vida espiritual, orando por ella y con ella acerca de su futuro esposo. Además, debe supervisarla por medio de no dejarla en una situación desprotegida física, moral o emocionalmente. En cuanto a sus hijos varones, debe igualmente ganar su confianza preparándolos para ser líderes piadosos, tanto vocacional como espiritualmente, y aconsejándoles contra los vicios de mujeres impías (como en Prov. 2: 5, 6, 7).

Madres, durante esta etapa de amistad, pueden ayudar a su esposo desempeñando su papel como protectora y sostén de la familia, ayudando a que sus hijos confíen en su padre para que éste supervise la elección de un

³⁶ Definición del autor.

³⁷ Antes de que Dios creara a Eva para Adán, Dios vio que éste necesitaba una “ayuda idónea”. La palabra *ayuda* significa “un ayudante” (TWOT; Holladay), mientras que la palabra traducida *idónea* confiere el sentido de “opuesto, aquello que corresponde” (HALOT; Holladay). Juntos significan “una ayudanta apropiada” o “una ayudanta pareja con él” Gordon J. Wenham, *Genesis 1-15*, (WBC 1; Dallas: Word, 2002), p. 68.

cónyuge excelente para ellos. Tome en serio el consejo sabio de Salomón: “La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba” (Prov. 14:1).

Aplicación de la pureza

Preservar la pureza significa abstenerse del afecto físico y controlar tus pasiones antes de tus votos matrimoniales. Joven varón, trata a las mujeres más jóvenes como hermanas, con toda pureza (1 Tim. 5:2). La relación durante la etapa de amistad debe expresarse principalmente a través de reuniones centradas en la familia y en la iglesia en lugar de salir en pareja o grupos juveniles.

Similarmente a la advertencia de que “las malas compañías corrompen las buenas costumbres”, Pablo exhorta: “Huye... da las pasiones juveniles” (2 Tim. 2:22). Pero, yendo a la práctico, *¿cómo* han de huir los jóvenes de las pasiones juveniles? Pablo contesta en la segunda mitad del mismo versículo: “Sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”. La Biblia advierte acerca de los peligros de los pares juveniles. Será sabio, entonces, hacer que nuestros niños y jóvenes entablen amistades principalmente en el contexto de encuentros centrados en la familia donde siempre están presente mamá y papá para cumplir su función bíblica de guardar el corazón de sus hijos.

Suponiendo que Dios quiere que te cases, ya sabes que tiene en alguna parte alguien creado especialmente para ti, un joven o una joven que está preparando providencialmente para ser tu cónyuge. Joven varón, ¿caso no quieres que tu esposa te dé “bien y no mal todos los días de [tu] vida” (Prov. 31:12)³⁸ siéndote moralmente fiel desde ahora?

Joven, debes vivir según esta prueba de pureza. Imagínate siempre que tu futuro cónyuge te está observando. Luego pregúntate: “Si ella me viera ahora, ¿qué pensaría? ¿Se sentiría lastimada, celosa o desencantada conmigo?” De ser así, entonces algo anda mal en la manera como te estás relacionando ahora con el sexo opuesto. Ahora llevemos la prueba de la pureza un paso más allá: imagínate que tu futuro cónyuge puede leer tus pensamientos todo el tiempo. ¿Querrá una joven pura unirse espiritualmente con una mente que se ha expuesto a películas pornográficas? La mayoría nunca tomamos en consideración que si nuestros pensamientos fueran grabados para que nuestro futuro cónyuge los vea, él o ella estarían horrorizado. Pero desde el punto de vista eterno de Dios, tienes una vida amorosa con tu futuro cónyuge aun antes de haberlo conocido. Ahora llevémoslo un paso más allá aún: sé consciente de que Dios conoce todos tus pensamientos completamente aun ahora. ¡No lo entristezcas!

Aplicación de la preparación

“Preparación” quizá sea la mejor palabra para describir nuestro enfoque durante la etapa de amistad de las relaciones. Es el tiempo largo que lleva estar preparado para el matrimonio espiritual, vocacional y financieramente. Salomón lo explicó de esta manera: “Prepara tus labores fuera, y disponlas en tus campos [*preparación vocacional*], y después edificarás tu casa [incluye vivienda, matrimonio e hijos]” Prov. 24:27. Joven varón, preparación vocacional no es meramente un “trabajo”, que se puede perder fácilmente, sino capacidades que pueden abrir muchas puertas y que llevan tiempo ahora desarrollarlas, antes de considerar seriamente el matrimonio. Y espiritualmente, es el tiempo de desarrollar iniciativa y autodisciplina: iniciativa en la adoración, oración, enseñanza y en testificar; y autodisciplina en uso del dinero, en la comida, pulcritud, trabajo y estudio.

La mujer joven también tiene que estarse preparando espiritualmente durante la etapa de amistad, siguiendo el ejemplo de Sara, María y la mujer de Proverbios 31. En lo que toca a la vocación, debe desarrollar habilidades y dones domésticos al igual que los talentos que Dios le ha dado para ayudar a su futuro esposo a cumplir el propósito de su vida.

Aplicación de la paciencia

La paciencia es necesaria en una actitud de humilde sometimiento, confiando pacientemente en que un Dios soberano llevará a cabo su plan perfecto en su momento perfecto. En las Escrituras, la espera auténtica involucra un enfoque activo, un sentido fuerte de expectativa mientras sigues sirviendo a Dios. Pero también debes mantenerte enfocado y evitar las tentaciones del mundo manteniendo tu vista en lo mejor que tiene Dios para ti.

³⁸ Énfasis agregado.

La paciencia incluye no sólo tener cuidado con las distracciones sino también orar: “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mat. 26:41). Ora pidiendo fuerzas diarias para ser fiel, ora pidiendo que tu futuro cónyuge sea fiel y ora que Dios los moldee a ambos para ser una pareja que lo glorificará. “Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor” (Sal. 40:1).

5. NOVIAZGO

El padre de familia nunca debe ni siquiera considerar la posibilidad de un noviazgo hasta estar convencido de que su hijo o hija ha logrado las metas en la etapa de la amistad en preparación para el matrimonio. Esto incluye el desarrollo de una devoción desinteresada a Cristo, confianza en la protección y provisión de su padre, fidelidad física y espiritual a su futuro cónyuge, preparación espiritual y vocacional para su vida adulta y confianza en el gobierno sabio, cariñoso y soberano de Dios. De otra manera, tanto trabajo sin terminar hará que el matrimonio futuro sea inadecuado y bíblicamente inapropiado.

Dirección sabia para el noviazgo

¿Qué debe desear en un cónyuge el cristiano con una mentalidad espiritual? Dios ha agregado tres provisiones para obtener sabiduría en la elección de un cónyuge: las Escrituras, investigación y consejeros sabios.

La sabiduría, por supuesto, comienza con las *Escrituras*, que da la descripción de tareas de Dios para esposos y esposas. Así como sería muy necio considerar un trabajo sin primero leer la descripción de tareas, lo sería en el caso del matrimonio. Así que asegúrate de que comprendes las razones y responsabilidades que Dios tiene para el matrimonio, a saber: 1) unirse para servir productivamente, 2) propagar una semilla que sea piadosa y 3) ser un ejemplo vivo de la relación de Cristo con su iglesia: dirección cariñosa por parte del esposo como pastor de la familia, sostén y protector; y sometimiento reverente de la esposa como ayuda devota y trabajadora en el hogar.

Por ejemplo, sería sabio que el hombre seleccionara una esposa con quien pudiera más fácil y completamente cumplir el propósito singular de su vida y sus responsabilidades como esposo (Gén. 2:18). Esto sin lugar a dudas comienza con compartir las mismas creencias bíblicas y las convicciones en cuanto al estilo de vida. Y querrá elegir una esposa cuyo principal anhelo es cumplir sus funciones ordenadas por Dios como cristiana, esposa y madre (Tito 2:5).

La mujer, teniendo en cuenta que la Biblia requiere que respete y se someta a su esposo (Ef. 5:22), debe preguntarse antes: “¿A qué clase de hombre me sometería con más facilidad?” En los términos más generales, sería a alguien que es espiritualmente maduro. El Antiguo Testamento subraya repetidamente este principio. Por ejemplo, cuando Boaz le dijo a Rut que la quería por esposa, explicó por qué: “Toda la gente de mi pueblo sabe que eres una mujer virtuosa” (Rut 3:11).

Un segundo aspecto de la sabiduría es *investigar*, tal como lo hizo Nehemías cuando planeaba reconstruir el muro alrededor de Jerusalén (Neh. 2:11-16). La investigación relacionada con el matrimonio puede incluir áreas como edad, finanzas, empleo, educación, características de su personalidad, salud, hobbies, antecedentes familiares, antecedentes culturales y mucho más. Cuanto menos baches en el camino a la adaptación, cuanto más liso será el camino a la unidad matrimonial.

La tercera fuente de sabiduría la constituyen los *consejeros sabios*. En nuestra época hemos sido bendecidos con una abundancia de consejeros sabios por medio de libros, audio casetes, videos y seminarios. Aun así, nada puede sustituir el consejo personal de hombres y mujeres consagrados que mejor te conocen, especialmente tus propios padres. Qué triste es cuando los jóvenes cristianos y aun los adultos cristianos descuidan los consejos de su familia espiritual. ¡Proverbios nos dice que lo hacemos para nuestro mal!

Aplicación de la piedad

Piedad se refiere a nuestra piedad, justicia y rectitud en actitudes y conducta. ¿Cómo hemos de aplicar la piedad en la evaluación de un posible cónyuge?

Carácter y convicciones interiores

Tenemos que poner nuestro enfoque en el carácter interior, no la belleza, riqueza o popularidad exterior. En esto, estamos buscando “dirección, no perfección”. Si un joven no es aceptable en ninguna de estas áreas, no lo descartes enseguida porque puede ser enseñable, especialmente si demuestra un espíritu sumiso hacia sus padres y mayores. Lo mismo se aplica a la joven. Nota también que en el noviazgo nos interesan cuestiones de “convicción”, no de “preferencias”. Una convicción es algo de lo cual estás “convencido” por la Biblia de que es ordenada por Dios, y que ignorarla sería pecado. Por lo tanto, casarse con alguien que tiene convicciones diferentes dará pie a graves conflictos. La mayoría de las cuestiones de “preferencia”, excepto las que te son muy importantes, deben esperar hasta que te has comprometido a casarte antes de conversar sobre ellas, dado que estas cuestiones pueden crear lazos cariñosos, algo que sería prematuro. La siguiente lista es de algunas de las áreas más importantes a considerar y evaluar con respecto al carácter interior.

Madurez espiritual en general: un amor auténtico por Cristo y su iglesia, evidenciado por una vida de obediencia gozosa; una actitud de honra hacia padres y hermanos; autodisciplina en los gastos, comidas, pulcritud, trabajo, estudio y vida espiritual; toma de decisiones y resolución de problemas con una comunicación abierta y una Biblia abierta, buscando la respuesta de Dios. ¿Es él un líder cariñoso, desinteresado, apuntando a tener el carácter como el de sus mayores (1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9); es ella una ayuda alegre, sumisa, apuntando a tener el carácter de una mujer virtuosa (Prov. 31:10-31); Tito 2:3-5)?

Convicciones personales acerca de los conceptos teológicos de más importancia: inclinaciones liberales versus creencias conservadoras, calvinismo versus arminianismo, reformada o dispensacionalismo, creación versus evolución.

Convicciones personales acerca de la vida de iglesia: denominaciones, iglesias en hogares, organización de la iglesia, papel de hombres y mujeres, lo que significan el bautismo y la Cena de Señor, cuestiones relacionadas con la escuela dominical y los grupos juveniles, segregación de la familia versus integración de la familia, sabbatismo (qué día para adorar y cómo honrar al Señor ese día).

Convicciones personales acerca de la vida familiar: papel del esposo y la esposa, concepto de la sumisión bíblica, el que la esposa trabaje fuera de casa, importancia del culto familiar, celebración o rechazo de ciertos días festivos (Navidad, Pascua), control de natalidad, cantidad de hijos, escuela para los hijos, disciplina de los hijos (especialmente el uso de la vara), relación con los parientes políticos y amigos, aborto, divorcio, etc. ¡No des nada por sentado!

Convicciones personales acerca de la vida personal: suficiencia de las Escrituras versus psicología para resolver problemas, las Escrituras versus sentimientos para discernir la voluntad de Dios, cuestiones alimenticias (comer demasiado, nutrición, vegetarianismo), cuestiones del vestir (modestia, distinción entre ropa de mujer o de hombre, costo, joyas), cuestiones recreativas (deportes, películas, TV, música rock), medicina (tradicional, alternativa), actitudes hacia el dinero (diezmar, ofrendar, gastar, ahorrar, deudas, juegos de azar), uso de alcohol o tabaco, moralidad personal (todas las áreas, sé específico: ¿cuánto tiempo pasa en el internet solo? ¿Alguna vez anduvo mezclado con pornografía, alguna actividad sexual, homosexualidad u otras perversiones?), desobediencia civil, ira o violencia, mentiras o engaños, relaciones amorosas del pasado, arrestos o crímenes pasados. Aquí también no des nada por sentado: ¡pregunta! Estas cosas con frecuencia pueden causar serios problemas en el matrimonio.

Preferencias significativas: actitudes fuertes sobre dónde quieren vivir (el norte o el sur, en la ciudad o el campo), animales domésticos, higiene, etc. Estos también pueden causar problemas en el matrimonio.

Dirección interior

Además del carácter interior, el matrimonio se fundamenta mejor en una dirección interior compartida, meta en la vida o propósito de la vida, donde los cónyuges se complementan el uno al otro en la obra del reino de Cristo. El hombre debe buscar una esposa que sea una ayudanta apropiada para él (Gén. 2:18), es decir, sus talentos, habilidades, intereses y dirección deben corresponder con las de él para completarlo en el propósito de su vida. De no ser así, a él le estará faltando la “otra mitad” y será menos capaz de lograr las metas de Dios para él. Lo siguiente da una lista de áreas para evaluar la dirección interior.

Su ocupación de por vida: ¿Está vocacionalmente preparado con una ocupación centrada en la familia, una que incluya a su esposa como su ayudanta? Por el designio de Dios, a menos que un hombre sea soltero, es su intención que su ocupación incluya a su esposa. El mundo industrializado actual lo inhibe mucho; por lo tanto un negocio

familiar es con frecuencia la mejor opción. ¿Es la ocupación de él algo que tu puedes apoyar con los talentos que Dios te dio?

Talentos, habilidades e intereses: ¿Hasta qué punto coinciden y se complementan?

Puntos fuertes y débiles en general: ¿Eres tú fuerte donde él es débil y viceversa?

Aplicación del patricentrismo

¿A quién le corresponde esta investigación de un posible cónyuge? El principio del patricentrismo indica claramente que los padres de familia (particularmente el padre de la joven) deben proveer dirección³⁹.

Aun antes de que sus hijos estén listos para el matrimonio, el padre sabio estará estableciendo continuamente relaciones sanas con otras familias que comparten el mismo sentir, no sólo para compartir una amistad en el presente sino también para considerar futuros pretendientes. Observar a estos jóvenes varones y mujeres en toda clase de circunstancias da el indicador más seguro de su carácter.

Pero, ¿dónde puede el padre encontrar familias que comparten el mismo sentir? El lugar para comenzar es, por supuesto, en su propia iglesia local, y luego en otras iglesias afines, cercanas al igual que lejanas. También podemos entablar amistad con familias que conocemos en conferencias de la iglesia o conferencias cristianas sobre temas de interés para nuestra familia.

Ahora bien, si el papá descubre un posible candidato digno de tener en cuenta o un que se identifica como tal, el papá debe ponerse en contacto con el padre de éste para comenzar a investigar 1) su carácter, 2) sus convicciones y 3) su dirección en la vida. Como Dios nos ha dado una esposa para ser nuestra ayuda idónea, debemos incluirla a ella en la investigación porque con frecuencia podrá percibir fallas del carácter que nosotros no notamos. Esta investigación incluiría también una entrevista con el pretendiente, al igual que una investigación concienzuda de referencias sobre su carácter, como ser ancianos de la iglesia, parientes, amigos de la familia desde hace mucho tiempo, etc. Después de recopilar suficiente información, hagamos un “Cuadro de compatibilidad”, listando similitudes y diferencias en las tres áreas. Si hay suficiente interés mutuo y ambos papás dan su aprobación, es el momento de considerar el próximo paso.

A estas alturas, el joven y la joven posiblemente repasarían juntos casi todas las áreas tocantes al carácter, las convicciones y la dirección que sus papás han cubierto, la mayor parte en presencia de sus padres y algunas en reuniones de familia, tales como comidas u otras actividades donde se evidencia el carácter. Un autor sugiere “ventanillas del carácter”, como por ejemplo: trabajo en el jardín, actividades evangelísticas, estudio bíblico mutuo y la redacción de composiciones sobre áreas en que difieren que fueron identificadas en el Cuadro de Compatibilidad. El propósito de un consenso no es para que uno venza al otro con sus puntos de vista, sino que ambas partes estudien la Palabra de Dios como la única norma para sus convicciones. Ambas partes pueden recomendar artículos, casetes y libros para estudiar las áreas en que difieren. El estudio y diálogo deben incluir también a los padres quienes entonces pueden guiar y discipular a los jóvenes según sea necesario. La candidez y honestidad, no la presión y el transigir, adelantará el diálogo hacia la meta definitiva de comprender mejor la verdad de Dios.

Durante la etapa del noviazgo, nada debiera decirse que sea demasiado privado como para que los padres oigan. Es necio permitir palabras románticas o cartas y llamadas telefónicas privadas, ya que éstas tienden a incitar los afectos. Hacia el final de la investigación del noviazgo, podría haber lugar para un tiempo muy limitado juntos en privado, digamos en la sala de la familia cuando los padres están en la habitación contigua. Pero aun esto debe ser tema del diálogo en que todos coincidan, dado que Proverbios advierte en contra de la atracción de los halagos en la conversación.

Aplicación de la pureza

Contrariamente a las expectativas culturales, los pasajes bíblicos sobre la pureza revelan que las caricias románticas y los afectos concupiscentes no deben permitirse durante el noviazgo. Pero como la Biblia y la historia lo confirman, esto siempre ha sido una tentación (Stg. 1:14; Mat. 26:41; Rom. 13:14), y mucho más en la cultura

³⁹ Según R. J. Rushdoony en *Institutes of Biblical Law* (Institutos de ley bíblica), esto se ve reforzado por la palabra hebrea para novio, que significa “el circunciso” y la palabra hebrea para suegro, que significa “el que realiza la circuncisión”. Esto no se refiere a la circuncisión física sino a la circuncisión espiritual. El suegro era el responsable de asegurar la circuncisión espiritual (esto es: la condición espiritual) del novio a fin de prevenir un matrimonio mixto o incompatible con su hija.

promiscua de hoy. Por esta razón, el padre de familia tiene que supervisar durante el noviazgo para proteger la pureza de su hijo o hija. Sansón, por supuesto, es un ejemplo terrible según Jueces 14, cuando dejó que su deseo por una mujer filisteá lo impulsara a desobedecer los ruegos piadosos de su padre. Pero la moralidad física no es todo lo que se incluye bajo este principio de pureza. Dios también requiere pureza de corazón en todas nuestras relaciones. Las pasiones románticas incontroladas llevan a la impureza mental: adulterio “en el corazón”, como lo llamó Jesús (Mat. 5:28). En consecuencia, los afectos románticos, exteriorizados por medio de miradas sugestivas, acciones, lenguaje y regalos románticos son apropiados *únicamente* después del compromiso o casamiento. De otra manera lo más seguro es que ocurrirá un fraude emocional.

Aplicación de la preparación y paciencia

La preparación tiene que haberse completado antes de comenzar el noviazgo. Ahora bien, la familia tiene que hacer las preguntas necesarias al pretendiente para comprobar que él o ella está preparado para el matrimonio en las áreas de vocación y finanzas.

¿Ha desarrollado el joven habilidades adecuadas con las que puede ganarse la vida? Tener un título o un trabajo no necesariamente es suficiente para sostener una esposa y familia. ¿Planea tener un negocio familiar que le permitiría cumplir sus prioridades familiares ordenadas por Dios y que incluiría a su esposa como su “ayuda” idónea (Gén. 2:8)? ¿Ha ahorrado su dinero para su matrimonio y evitado la esclavitud de las deudas? ¿Ha desarrollado la joven sus habilidades y talentos para ser una “ayuda” en el trabajo de él? Si se descubre cualquier falla espiritual o vocacional durante el noviazgo, tiene que ser encarada, ser motivo de oración y solucionada antes de que el noviazgo siga adelante.

La paciencia, una actitud de “andar por fe, no por vista”, incluye confiar en que nuestro Dios soberano cumplirá su plan perfecto. La juventud necia a veces cede a los apetitos de la carne en lugar de confiar durante esta etapa crucial de investigar a un pretendiente. Por lo tanto, joven varón, joven mujer: tienes que prepararte para decir “No” a cualquier opción que determinen que no está dentro de las normas correctas (Mat. 5:48).

6. PREGUNTAS REFERENTES AL NOVIAZGO

Sin duda que en las discusiones acerca del noviazgo cristiano, hay ciertas preguntas en la mente de papás, mamás y jóvenes cristianos de hoy. Estas preguntas caen en dos grupos principales: 1) Preguntas *sobre* el noviazgo y 2) preguntas *durante* el noviazgo.

Preguntas sobre el noviazgo

Típicamente, las preguntas sobre el noviazgo son acerca de las excepciones al modelo general del noviazgo que se encuentra en las Escrituras, con demasiada frecuencia las excepciones ocurren por nuestra condición y cultura caída y pecaminosa. Entonces, ¿cuáles son algunos de los obstáculos que copan nuestra vista cuando nuestro propósito es enfocar el noviazgo?

PREGUNTA 1: ¿Qué si un no cristiano pide permiso para cortejar a un cristiano?

La Biblia nos dice que el creyente debe contraer matrimonio *sólo* con otro creyente. Primera Corintios 7 da por sentado en todo el capítulo que los cristianos sólo deben casarse con otros cristianos, especialmente los versículos 12-16, que consideran a los matrimonios “mixtos” particularmente problemáticos. Pero el mandato se declara con máxima claridad en el versículo 39 que uno “libre es de casarse con quien quiera *con tal que sea en el Señor*”. Uno no tiene que mirar más allá del versículo 22 del mismo capítulo para encontrar que la frase “en el Señor” significa ser cristiano. “El que fue llamado siendo libre, esclavo es del Señor”.

Ahora bien, la referencia cruzada de 1 Corintios 7 es 2 Corintios 6:14-16: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos”⁴⁰. La frase “yugo desigual” trae a mente Deuteronomio 22:10 donde habla de no uncir un buey con un asno para arar. Cualquier agricultor te puede decir que estos animales no tiran bien juntos; cada uno quiere ir en una dirección distinta, lo cual hace casi imposible arar un surco derecho.

Esta es precisamente la imagen que presenta 2 Corintios 6. Ningún creyente debe formar una “pareja dispareja” con un no creyente porque irán en distintas direcciones, siéndoles imposible seguir la senda derecha y angosta de Cristo. El pasaje luego ofrece cuatro vívidos contrastes como ilustraciones. Unirse el creyente con un no creyente es como unir la justicia con la injusticia, la luz con la oscuridad, Cristo con Satanás y al templo de Dios con ídolos. La cuestión es que no sólo los valores, normas, metas, motivaciones y maneras de vivir son incompatibles con los del no creyente, sino que *ison diametralmente opuestos!* Están sirviendo a dos señores diferentes que son enemigos acérrimos, así como los israelitas eran enemigos acérrimos de los cananeos, con quienes no debían casarse para no comprometer su santidad.

El matrimonio es aún más que un yugo doble: es la unión de dos individuos en una relación de “una carne”, la más íntima de las relaciones humanas. Así que el que un cristiano se case con un no creyente es garantizar que ese matrimonio nunca cumplirá los propósitos ordenados por Dios, a menos que Dios salve al no creyente. Sí, ese hogar seguirá teniendo un testimonio, el padre o madre cristiano ciertamente beneficiará a los hijos. ¡Pero será una casa en conflicto tan seguro como que Satanás está en conflicto con Cristo!

Tantos maestros cristianos han enseñado repetidamente esta realidad que casi todos los cristianos saben que es verdad. No obstante, llegado el caso, una cantidad sorprendente de jóvenes cristianos hace caso omiso de esta prohibición y se casan con no creyentes. ¿Qué es lo que hace que nuestros hijos racionalicen esta clara enseñanza de las Escrituras o desobedezcan descaradamente la voluntad revelada de Dios?

La respuesta se llama “enamorarse”. Lo que pasa es que el amor estilo Hollywood es un amor falso. Es, en realidad, uno de los apetitos de la carne llamado sensualidad o concupiscencia. Complace al yo en lugar de Cristo, lo impulsa el deseo en lugar de la autodisciplina, toma decisiones basadas en los sentimientos en lugar de las Escrituras. En consecuencia, cuando un pasaje contradice esos sentimientos, el amor estilo Hollywood siempre se ganará el corazón del cristiano inmaduro o débil. ¿Por qué? Porque “enamorarse” al estilo de Hollywood es como caer en la arena movediza que se traga a su cautivo con una pasión implacable. Todos los padres de familia han visto este amor falso y la mayoría también ha sentido su fuerza.

PREGUNTA 2: ¿Son realistas estas normas para el noviazgo?

¿Quiere Dios que usemos las normas más bajas de la pobre experiencia de otros como el modelo para nuestros hijos, aun si Dios nos ha dado la gracia de poder vivir mucho mejor?

“Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Ped. 1:14-16). Pedro no baja la norma, sino que dirige nuestra esperanza hacia la gracia del Señor Jesucristo. “Y todo hombre que tiene su esperanza en él”, explica el apóstol Juan, “se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Juan 3:3). ¿Cómo? El autor de Hebreos contesta: Resistiendo al pecado, combatiendo al pecado como un enemigo en nuestra vida en lugar de mimarlo como una visita (Heb. 12:4).

Por lo tanto tenemos que evaluar al pretendiente según las normas de Dios, y esto nos lleva siempre al noviazgo cristiano.

PREGUNTA 3: ¿Hace el noviazgo que desaparezca el romance de la relación?

No, de ninguna manera. De hecho, el método bíblico de las relaciones coloca el romance en su lugar correcto, y su lugar correcto no es durante el noviazgo. Por romance, por supuesto, nos referimos a los afectos y la intimidad física expresada por una pareja que se ama. Las expresiones de afecto deben ser reservadas para el compromiso, o sea después de haberse comprometido para casarse, evitando así corazones destrozados. Similarmente, el afecto físico debe guardarse hasta o después de contraer matrimonio, cuando la experiencia de la pareja casta se da su primer abrazo y beso. El beso era un símbolo que sellaba el nuevo pacto matrimonial.

⁴⁰ En cuanto al... pasaje, donde el Apóstol nos manda: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos” (2 Cor. 6:14), no se aplica al matrimonio excepto por inferencia, sino que a la comunión de la iglesia o más bien a la asociación y conducta en general, refiriéndose a que los que profesan ser cristianos no deben [unirse] con incrédulos. Pero si esto es impropio con respecto a otros asuntos, ¿no lo es aún más en esa relación que tiene una influencia tan poderosa sobre nuestro carácter al igual que nuestra felicidad? Para el cristiano, entonces, casarse con un individuo que no es decididamente ni evidentemente una persona piadosa es una oposición directa a la Palabra de Dios.—*John Angell James (1785-1859)*

PREGUNTA 4: ¿Hay distintos papeles para los hijos versus las hijas?

Cristo afirma en Mateo 22:30 que los hijos varones se casan, pero que las hijas son dadas en matrimonio. Por lo tanto, surge la pregunta: “¿Entonces los hijos varones han de actuar independientemente de su padre mientras que las hijas deben someterse a la supervisión de sus padres?” Por cierto que los hijos varones no requieren el mismo nivel de protección que las hijas, ya que los varones son relativamente menos vulnerables e identificados apropiadamente en las Escrituras como los iniciadores de las relaciones. Sin embargo, Salomón muestra claramente en Proverbios que los hijos corren un peligro moral por las malas mujeres y, por lo tanto, necesitan el consejo y la supervisión continua de un papá, especialmente cuando todavía son jóvenes, digamos cuando son adolescentes o están entre los 20 y 30 años.

Numerosos pasajes nos convencen de que los hijos debe trabajar en colaboración bajo la dirección de su padre al cortejar con miras al matrimonio (Abraham-Isaac Gén. 24:3; Agar-Ismael Gén. 21:21; Judá-Er Gén. 38:6; Ibsán Jue. 12:9; Amasías-Jecú 2 Rey. 14:9). “Dad mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas” (Jer. 29:6) es la norma bíblica. De hecho, este fue el método que Cristo mismo siguió en su boda con la iglesia, su esposa, que le fue dada por su Padre: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí” (Juan 6:37).

No obstante, el hijo juega un papel muy activo como pretendiente de su novia, así como Jesús lo hizo con su esposa, la iglesia: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Luc. 19:10). Igualmente, en los ejemplos en el Antiguo Testamento por lo general encontramos un papel activo, aunque colaborador, en buscar una novia. Pero cuando es joven, siempre debe estar bajo la supervisión de su padre. Génesis 2:24 explica que al casarse, el hombre dejará su hogar paterno. Normalmente, entonces, el hijo permanece bajo el techo de su padre hasta que se va y se une a su esposa. Pero aun si no vive en su casa, se mantiene bajo el consejo y la supervisión de su padre en lo que respecta al matrimonio. Cuando rechaza esta supervisión, el noviazgo con frecuencia cae en la impureza y el matrimonio resultante es usualmente un desastre.

PREGUNTA 5: ¿Cuál es el papel de los ancianos de la iglesia y de otros consejeros?

Los padres deben hacer averiguaciones en cuanto a un pretendiente haciendo preguntas a parientes, amigos, hermanos creyentes, compañeros de trabajo, vecinos y, de más importancia, a los ancianos de su iglesia. Debido a su papel de consejeros, los ancianos muchas veces se encuentran en una posición en que conocen detalles de la vida de una persona, que otros no conocen. Aunque el anciano tiene que tener cuidado de mantener la confidencialidad, es posible que pueda aconsejar acerca de la conveniencia de seguir adelante o de apartarse de un cónyuge en potencia por razones que otros no tendrían posibilidad de conocer.

PREGUNTA 6: ¿Qué importancia tiene examinar la familia de un pretendiente?

En nuestra investigación del carácter de un pretendiente, tenemos también que evaluar el carácter de su familia. Las mismas preguntas que le haces a un pretendiente, hazlas también a su familia con respecto a su madurez, convicciones y actitud. Esto es necesario por lo menos por tres razones. Primero, la relación de un pretendiente con sus padres y hermanos es mayormente lo que lo ha hecho quién es tocante a su carácter, creencias, personalidad y mucho más. Segundo, la familia del pretendiente tiene una influencia vitalicia sobre los recién casados y los hijos fruto de esa unión. ¡Si sus creencias y estilos de vida son considerablemente diferentes de los tuyos, entonces su influencia puede tomar la forma de parcialidad, distorsión y adoctrinamiento! En tercer lugar, estarás emparentado con esta familia durante toda tu vida y la de ellos. Esta puede ser una relación maravillosamente feliz o una terriblemente infeliz, dependiendo de su madurez y actitud. Resulta claro, entonces, que es crucial hacer averiguaciones acerca de la familia del pretendiente: tanto de sus padres como de sus hermanos.

PREGUNTA 7: ¿Qué si los papás no colaboran o no están a mano?

Dado que el noviazgo es ahora tan extraño a nuestra cultura, el joven cristiano a veces tendrá que presentar el tema a sus padres cuidadosa y metódicamente: un paso a la vez para que no se sientan abrumados.

Pero, ¿qué si un padre sigue reacio después de haber hecho esfuerzos sensibles para informarle y animarlo? En las Escrituras, cuando un padre estaba ausente de la familia por fallecimiento, deserción o divorcio, la madre tomaba su lugar iniciando y supervisando el noviazgo, tal como lo hizo Agar cuando encontró una esposa para Ismael. Por analogía, si el padre está ausente espiritualmente de su familia, la madre puede asumir sus obligaciones relacionadas con el noviazgo, si él no lo prohíbe. Si tanto la madre como el padre no están a mano o no quieren estarlo, las Escrituras revelan que un pariente mayor o líder espiritual pasaba a ser el sustituto del

padre para esta tarea crucial (Rut y su suegra Rut 3-4; Joas y el sacerdote 2 Crón. 24:1-3; Ester y su primo Est. 2:7, 11). Los jóvenes espiritualmente huérfanos pueden recurrir a familiares espiritualmente maduros y líderes de la iglesia para que sean los sustitutos de sus padres.

PREGUNTA 8: ¿Qué si una persona ya se ha ido de su casa?

Esta es una situación imperfecta, pero una que es cada vez más común en nuestra cultura individualista. Ante circunstancias históricamente sin precedentes, ¿cómo puede un padre de familia cumplir su obligación bíblica de proveer un cónyuge y supervisar un noviazgo? La respuesta honesta es: no puede hacerlo muy bien y es probable que no lo haga!

Lo mejor sería que los hijos adultos volvieran a su casa paterna, si están dispuestos a hacerlo. Pero una vez que le han tomado el gusto al mundo, esto puede requerir más madurez que la que tiene la mayoría de los jóvenes. El principio bíblico para aplicar en un caso así es, con amor, renunciar a sus preferencias personales, pero, en santidad, no renunciar a ninguno de los principios de piedad, patricentrismo, pureza, preparación y paciencia. Sea compasivo pero no cedas. Ame a sus hijos más de lo que se ama a sí mismo, pero no más de lo que ama a Dios.

Puede haber algunas maneras creativas de ayudar a sus hijos a preservar al menos algo del plan de Dios para sus vidas, como sería el que vieran a un pretendiente sólo cuando vienen a casa los fines de semana o en los días festivos, o pidiendo la ayuda de un amigo de confianza, pariente o pastor cerca de donde viven tus hijos. Pero estas opciones son propensas a fracasar moralmente o a transigir. Cuánto mejor es restaurar a los hijos a la protección y supervisión de un padre cariñoso.

PREGUNTA 9: ¿Qué si las familias viven lejos la una de la otra?

Parecería que lo ideal sería encontrar un cónyuge en los alrededores para poder conocerlo o conocerla mejor. Esto también da oportunidad a las familias de los dos lados de influenciar piadosamente a la pareja de novios. Pero nuestra cultura móvil de la actualidad puede obligarnos a vencer varios problemas si las familias viven lejos la una de la otra. Supongamos que por medio de amigos que tienen en común ustedes conocen en alguna conferencia nacional a una familia que piensa como ustedes, pero vive lejos. Entonces empiezan a tener correspondencia con esa familia.

El reto, por supuesto, es llegar a conocerla bien, que puede ser difícil y caro, por medio de llamadas telefónicas y viajes, aunque los correos electrónicos pueden ayudar algo. Se hace mucho más fácil poner buena cara durante una semana a distancia que seis meses cuando viven en la misma ciudad. Entonces hay que investigar a fondo por medio de otros que han conocido a esa familia durante muchos años.

Otra dificultad con la distancia es la cuestión del discipulado. Si un joven tiene gran potencialidad pero necesita algo de discipulado por parte del padre de la chica, esto se hace difícil a distancia. Algunos papás han hecho que el joven se mude más cerca con justamente este propósito, a veces viviendo, digamos, en un pequeño trailer en la propiedad de la familia. Pero esto puede traer sus propios problemas si está viviendo *demasiado* cerca.

En suma, si Isaac y Rebeca pudieron manejar estos problemas, quizá nosotros también. Abraham sabía que una buena pareja no podía ser sacrificada sólo por una cuestión de proximidad, aunque la proximidad es una preocupación válida.

PREGUNTA 10: ¿Los solteros adultos necesitan noviar, y de ser así, cómo lo hacen?

Primero, el principio de quién es la cabeza de la familia es lo que nos debe guiar en esto. Los solteros adultos que son cabeza de su propia casa pueden noviar y casarse bajo su propia autoridad siempre y cuando sigan los principios bíblicos. Según Números 30, esto incluye la mayoría de las viudas y los divorciados a menos que sea una mujer que ha elegido volver al hogar de sus padres. En ese caso, está otra vez bajo la jurisdicción de su padre.

Cuando adultos relativamente maduros se hacen novios, con frecuencia piensan que no pueden caer en tentación y que no necesitan supervisión en este sentido. No obstante, los principios de Dios para el romance bíblico no tienen límite de edad. Todos todavía tenemos una naturaleza pecaminosa, hormonas y sentimientos. Aun en nuestra cultura progresiva, las mujeres adultas solteras siguen siendo vulnerables y merecen la protección masculina que Dios tuvo intención que tuvieran en su padre o un sustituto del mismo.

Aun la espiritual Rut estaba bajo su suegra Noemí. Y todos los siguientes cayeron en pecado cuando nadie los supervisaba: el Rey David (el hombre más puro), Sansón (el hombre más fuerte) y Salomón (el hombre más sabio). ¿Quién en la actualidad es más puro, fuerte y sabio de lo que lo eran estos tres hombres? “El que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Cor. 10:12). Todas las personas, sea cual sea su edad, tienen necesidad de una

supervisión piadosa en su relación con el sexo opuesto. Si los padres han fallecido, parientes piadosos o ancianos de la iglesia posiblemente puedan cumplir este papel.

PREGUNTA 11: ¿Puedo todavía ponerme de novio después de haberme manchado por haber salido en pareja?

Primero, tienes que saber esto: El Dios de *gracia* nos ha salvado. Aunque salir en pareja es un error sutil del humanismo impulsado por los deseos y generalmente resulta en pecado, Dios es perdonador al igual que restaurador de los que se arrepienten humildemente. No importa lo devastadoras que sean las consecuencias, Dios brinda esperanza y ayuda a aquellos que renuevan sus caminos a través de sus principios del noviazgo.

Segundo, si estás en este momento en una relación en que sales en pareja, consigue que tu amigo o amiga y tus padres estudien estos principios del noviazgo y dialoguen sobre ellos. Si no están convencidos o no están dispuestos a seguir los principios de Dios, entonces éste (o ésta) no es el cónyuge de Dios para ti, por lo menos no en este momento (Stg. 4:17).

Tercero, si tú o tu pretendiente tiene bagaje por sus relaciones actuales o anteriores, el camino a la pureza comienza con la confesión de ambas partes de los pecados egoístas de la inmoralidad. Si eres serio acerca de no pecar, entonces tienes que quitar lo que te impulsa a pecar y reemplazarlo con lo que te disuade hacerlo.

PREGUNTA 12: ¿Cuánto debe durar un noviazgo bíblico?

El noviazgo es cuestión de indagar, no de tiempo. El noviazgo debe durar el tiempo que lleve evaluar concienzuda y diligentemente al posible cónyuge. Nunca debes sentirte apurado. Esto sucederá únicamente si dejas que la impaciencia y los sentimientos de tu humanidad caída recargue la tarea (la de los padres o de la joven pareja).

Por otro lado, el noviazgo no debe alargarse más de lo necesario. Quizá de dos a cuatro meses sería realista, dependiendo en lo bien que las familias se conocían de antemano y a cuánta distancia viven una de la otra. Una vez que las dos partes llegan al momento cuando todas sus preguntas acerca del carácter, las convicciones y el propósito en la vida han sido contestadas adecuadamente, es el momento para que el padre de la novia pregunte: “Joven, ¿cuáles son tus intenciones con mi hija?”

Preguntas durante el noviazgo

Además de las preguntas anteriores acerca del noviazgo, hay una segunda categoría de preguntas para hacer durante las indagaciones sobre el noviazgo. Estas preguntas en cuanto a su carácter deben ser dirigidas al posible futuro cónyuge al igual que a sus referencias. Sólo el pretendiente mismo puede contestar algunas; pero para que sean completas, se incluyen en una sola lista. Las cuestiones de menos trascendencia que dependen de las preferencias de cada uno, que no serían un problema en el matrimonio, serían contestadas durante la etapa del compromiso matrimonial.

Tu relación

1. ¿En qué capacidad o relación lo has conocido? ¿A su familia?
2. ¿Cuánto hace que lo conoces?
3. ¿Te parece que lo conoces lo suficiente como para compartir con él algunas observaciones acerca de su carácter, personalidad, puntos fuertes y débiles?

La vida espiritual de él

1. Describe lo que sabes acerca de su salvación y su andar con Dios:
 - a. Evidencia de salvación: ¿qué te hace pensar que es nacido de nuevo?
 - b. Creencias teológicas: ¿Tiene creencias inusuales o no ortodoxas?
 - c. Carácter personal: ¿Dónde está en el desarrollo de su carácter, especialmente en lo que respecta a la humildad?
 - d. Prácticas en su estilo de vida: ¿Algunas inconsistencias con las Escrituras?
 - e. Fidelidad en asistencia y participación en su iglesia: ¿Cuánta regularidad demuestra?
 - f. Oración y estudio bíblico: ¿Qué has observado en estas áreas?
 - g. Testimonio personal: ¿Comparte fielmente el evangelio?
 - h. Ministerios espirituales: ¿Ejercita sus dones espirituales?
 - i. Puntos espirituales fuertes: ¿Cuáles son una o dos áreas en que es fuerte espiritualmente?
 - j. Puntos espirituales débiles: ¿Cuáles son las áreas en que es más débil espiritualmente?
2. ¿Puedes describirme lo que sabes acerca de la salvación de su padre y su andar con Dios? (Ahora usa las preguntas bajo la Pregunta 1 pero aplicadas al padre).

3. ¿Puedes describirme lo que sabes acerca de la salvación de su madre y su andar con Dios? (Ahora usa las preguntas bajo la Pregunta 1 pero aplicadas a la madre).

Las relaciones de él

1. ¿Puedes describir su relación con su padre? ¿Lo honra? ¿Es obediente?
2. ¿Puedes describir su relación con su madre? ¿La honra? ¿Es obediente?
3. ¿Puedes describir su relación con sus hermanos? ¿Es armoniosa?
4. ¿Puedes describir su relación con sus abuelos? ¿Es cariñoso con ellos?
5. ¿Describe su relación con sus amigos? ¿Tiende a ser influenciado por sus pares?
6. ¿Es constantemente fiel en cumplir sus compromisos? Explica tu respuesta.
7. ¿Ha demostrado regularmente una disposición por servir a otros? ¿De qué maneras?
8. ¿De que formas se expresa el egocentrismo en su vida?
9. ¿De qué formas se expresa el orgullo en su vida?
10. ¿Cómo se relaciona con la autoridad en su vida?
11. ¿De qué maneras controla o manipula a veces a otros?
12. ¿Lo has visto u oído alguna vez ser desagradable con otros?
13. ¿Qué tipos de situaciones le causan frustración? ¿Cómo reacciona?
14. ¿Qué circunstancias lo impacientan o hacen enojar? ¿Cómo se conduce entonces?
15. Hasta donde sabes, ¿ha sido alguna vez violento o levantado la voz cuando discute?
16. ¿Cómo encara una relación rota? ¿Tiene alguna ahora?

Hábitos personales que afectan el matrimonio

1. ¿Cuál es su práctica con respecto a comer y la comida? ¿Es disciplinado en elegir qué comer y cuánto? ¿Le conoces alguna rareza en su alimentación?
2. ¿Cuál es su práctica con respecto al dinero? ¿Cuáles son sus hábitos en cuanto a gastar y ofrendar? ¿Te parece que sería controlador con el dinero?
3. ¿Cuál es su disciplina en cuanto a sus efectos personales? ¿Es ordenado? ¿Materialista?
4. ¿Cuáles son sus hábitos en relación con el trabajo? ¿Se exige un nivel alto de excelencia? ¿Es alguna vez indolente o demuestra obsesión por su trabajo?
5. ¿Cuál es su disciplina en cuanto a estudiar? ¿Lee regularmente y, de ser así, qué lee?
6. ¿Cuáles son sus hábitos con respecto a dormir? ¿Es letárgico? ¿Irregular?
7. ¿Cuál es su disciplina en cuanto al tiempo? ¿Tiene un horario regular? ¿Es productivo?
8. ¿Cuál es su práctica con respecto a sus devociones personales?
9. ¿Cuál es su nivel de limpieza e higiene?
10. ¿Tiene algún hábito personal que pudiera irritar a otros?

Papeles matrimoniales

1. ¿Qué sabes de sus creencias en relación con el noviazgo y compromiso matrimonial?
2. ¿Tiende a ser más bien un líder o un seguidor en la vida?
3. Hasta donde sabes, ¿qué pasos toma para tomar decisiones importantes?
4. Al tomar decisiones, ¿qué papel juega Dios? ¿Es altruista cuando toma decisiones?
5. ¿Qué actitud tiene hacia las mujeres? ¿Es respetuoso? ¿Es posesivo?
6. ¿Cuál es su concepto del papel correcto de una esposa? ¿Será ella su socia y compañera o su esclava? ¿Va a trabajar ella fuera del hogar?
7. ¿Qué sabes de sus ideas sobre el divorcio y sobre volver a casarse?
8. ¿Qué te parece que está buscando principalmente en una esposa?
9. ¿Te parece que proveerá un buen sustento para su esposa y familia?
10. ¿Te parece que protegerá a su esposa y familia?
11. ¿Cómo crees que se relacionará con sus padres (y familiares políticos) después de casarse? ¿Ves una probabilidad de que los rechace o dependa demasiado de ellos?
12. ¿Cuál ha sido su experiencia en el pasado con las salidas en pareja y el romance?
13. ¿Cómo se relaciona con los niños? ¿Es afectuoso? ¿Lo irritan? ¿Los ignora?
14. ¿Qué ideas tiene acerca de la educación del niño, incluyendo el castigo corporal?
15. ¿Conoces sus ideas acerca de enseñar a los hijos en casa?
16. Cuando falla, ¿admite su responsabilidad personal, se arrepiente, pide perdón y cambia?
17. ¿Tergiversa a veces la verdad para su propio beneficio?
18. ¿De qué maneras te parece que necesita crecer antes de casarse?

Normas morales

1. ¿Cuáles son sus normas sobre la manera correcta de vestir? ¿Qué ropa usa?
2. ¿Has sabido que usara lenguaje ofensivo o lo has oído hacerlo?
3. ¿Cuáles son sus normas con respecto a la TV, las películas, la literatura y música?
4. ¿Te parece que miraría alguna vez una película cuyo contenido es sólo para adultos? ¿Qué de una que es apta para toda la familia?
5. ¿Tienes conocimiento de alguna pornografía en su pasado?
6. ¿Tienes conocimiento de que haya usado alcohol, drogas o tabaco en el pasado?
7. ¿Sabes si tiene deudas financieras?
8. Hasta donde sabes, ¿ha tenido alguna vez problemas con la ley?

Misceláneas

1. ¿Cuál es su actitud hacia los animales domésticos? ¿Le gustan, los ignora o duerme con ellos?
2. ¿Cuáles son sus inclinaciones políticas?
3. ¿Cuál es su actitud en general hacia el gobierno civil?
4. Según tus observaciones, ¿cuáles son sus intereses, hobbies y talentos?
5. ¿Qué crees que valora más en la vida? ¿Y en segundo lugar?
6. ¿Lo has visto gastar dinero neciamente o has oído que lo haga?
7. ¿Cuáles son las dos o tres cosas que tiende a hacer en su tiempo libre?
8. Hasta donde sabes, ¿tiene alguna incapacidad o enfermedad física o mental? ¿Alguna alergia? ¿Problemas anteriores o actuales de salud?
9. Cuando iba creciendo, ¿qué tentaciones o debilidades demostraba?
10. ¿Qué tendencia tiene hacia la intolerancia, los prejuicios o el racismo?
11. ¿Cuál es su participación en los deportes? ¿Juega, asiste a los partidos o los mira en la TV?
12. Reconociendo que todos somos imperfectos, ¿en qué una o dos áreas te parece que más quiere Dios que él mejore?
13. Según tu experiencia, ¿tiene un espíritu dispuesto a aprender?
14. Si tu hija o hijo se estuviera casando con esta persona, ¿qué advertencias le harías?

Preguntas adicionales para el posible cónyuge

1. ¿Qué entiendes que es el evangelio? Por favor cuéntame acerca de tu salvación y tu andar con Dios.
2. ¿Qué entiendes es el papel del bautismo? ¿La Cena del Señor?
3. ¿Qué entiendes son los propósitos y prioridades de Dios para la iglesia?
4. ¿Cuáles son tus conceptos del día de reposo y del uso correcto de ese día?
5. ¿Cuál es la aplicación de la Ley Mosaica en la actualidad?
6. ¿Cuál consideras es el papel del hombre en la iglesia local? ¿El tuyo?
7. ¿Cuál consideras es el papel de tu esposa en el ministerio de la iglesia local?
8. ¿Qué opinas de la segregación por edad en la iglesia (grupos juveniles, escuela dominical)?
9. ¿Qué opinas de la celebración de Días Sagrados (Navidad, Pascua)?
10. ¿Qué opinas de las iglesias en casas de familia?
11. ¿Puedes describir tu propósito en la vida, o sea, cómo tienes intención de usar tus intereses, experiencias, habilidades y talentos para servir y glorificar a Dios?
12. ¿Qué papel jugarían tu esposa e hijos en el propósito de tu vida?
13. ¿Qué papel jugaría tu trabajo o carrera en el propósito de tu vida?
14. ¿Cuáles son tus habilidades (vocacionales) para ganar dinero?
15. ¿Cuál es tu actitud hacia un negocio familiar (en el hogar)?
16. ¿Qué opinas del control de natalidad y el aborto?
17. ¿Cuál es tu actitud hacia la adopción de un hijo?
18. ¿Qué opinas sobre la medicina alternativa? ¿El vegetarianismo?
19. ¿Qué papel juega la psicología en la vida del cristiano?
20. ¿Prefieres vivir en la ciudad, los suburbios, un pueblo, en el campo, cerca del mar o de las montañas?
21. Describe un día de la semana típico en tu vida desde principio al fin.
22. Describe un sábado típico en tu vida desde principio a fin.
23. Según lo que tú entiendes, ¿cuáles son los propósitos bíblicos del matrimonio?
24. ¿Cómo logra la pareja casada el nivel más profundo de comunicación? ¿Qué obstaculiza esto?
25. Según tu opinión, ¿cuáles son las obligaciones y el papel de la mujer en el matrimonio?
26. Según tu opinión, ¿cuáles son las obligaciones y el papel del hombre en el matrimonio?
27. Si pudieras cambiar en ti tres cosas para ser más semejante a Cristo, ¿cuáles serían?
28. ¿Qué metas personales tienes para tu vida? ¿Cómo crees que el matrimonio te ayudará a lograrlas? (Mat. 6:32, 33)

29. ¿De qué maneras ves la relación de Cristo con su esposa, la iglesia, como un modelo para el matrimonio?
30. ¿Cuánta importancia tienen para ti la urbanidad y los buenos modales?

Preguntas para revelar posibles ídolos del corazón

1. ¿Qué amas? ¿Qué detestas? (Mat. 22:37-39; 2 Tim 3:2, 4; Luc. 16:13)
2. ¿Qué anhelas en la vida? ¿A qué anhelos sirves y obedeces? (Gál 5:16-24; Stg. 4:1-2)
3. ¿Cuáles son tus esperanzas? (1 Ped. 1:13; 1 Tim. 6:17)
4. ¿Qué no quieres que suceda? ¿Por qué cosas te preocupas? (Mat. 6:25-32; 13:22)
5. ¿Qué cosas piensas que necesitas? ¿Cuáles son tus “necesidades percibidas”? (Mat. 6:8-15)
6. ¿Qué cosas realmente te importan? ¿Alrededor de qué organizas tu vida? (Isa. 1:29-30; Juan 4:32-34)
7. ¿Dónde encuentras consuelo, escape, seguridad y refugio? (Sal. 23:4; 31:1; 46:1-3)
8. ¿En quién o quiénes confías? (Prov. 3:5; 11:28)
9. ¿A quién tienes que complacer? ¿La opinión de quién es importante para ti? ¿De quién quieres aprobación o temes el rechazo? ¿El amor de quién necesitas? (Prov. 29:25; Juan 12:42)
10. ¿Quiénes son tus héroes? ¿Qué clase de persona quieres ser? (Rom. 8:29)
11. ¿Cómo defines el éxito o el fracaso, lo bueno o lo malo? (Jue. 21:25)
12. ¿Qué te haría sentir rico? ¿Cómo gastas tu dinero? (Mat. 6:19-21)
13. ¿Qué te daría el mayor placer? ¿El mayor dolor? (Mat. 5:3-11; Jer. 17:7)
14. ¿Qué cosas ves como tus derechos? ¿A qué sientes que tienes derecho? (Rom. 5:6-10; Sal. 103:10)
15. ¿En qué piensas con más frecuencia? ¿De qué hablas? ¿De qué oras? (Col. 3:1-5; Luc. 6:45)
16. ¿Cómo pasas tu tiempo? ¿Cuáles son tus prioridades? (Prov. 1:16; 10:4; 23:19-21; 24:33-34)
17. ¿Cuáles son las creencias funcionales —Dios, tú mismo, otros, lo bueno y lo malo, etc.— que controlan el modo como te comportas?

7. EL CAMINO TERMINA EN EL MATRIMONIO CRISTIANO

Una vez que has encontrado a tu verdadero amor, ¿qué *haces*? Algunos proceden a comprometerse y luego al altar con la supervisión continua de sus padres.

En nuestros días, incluyendo al autor⁴¹, recomiendan la antigua práctica de desposarse⁴². Las diferentes palabras hebreas y griegas traducidas como *desposarse* expresan el concepto de una promesa mutua de contraer matrimonio. Esta promesa de desposarse es una promesa, un pacto, un voto a Dios y un juramento al hombre. Es un compromiso que busca el joven varón como el “perseguidor” en la relación que asume al desposarse, aunque bajo el consejo y la dirección de su padre. Después de que la joven pareja y sus padres completan el noviazgo con una nota positiva, el joven debe buscar el consejo de su padre y la aprobación del de ella antes de pedirle a la joven que se despose con él. La joven debe acceder al compromiso de desposarse dado que es un acuerdo mutuo que hay que cumplir⁴³, iniciado por el varón, aceptado por la joven, quien tiene la libertad de dar el sí o decir que no.

⁴¹ *El camino hacia el matrimonio cristiano* es una versión editada del autor de *God's Design for Scriptural Romance* (El diseño de Dios para un romance bíblico), disponible en www.FamilyShepherd.org.

⁴² Desposarse en la Biblia difiere considerablemente de los compromisos matrimoniales modernos. Es un acto preliminar al matrimonio, desposarse implicaba un compromiso casi tan vinculante como el matrimonio mismo; su disolución involucraba cuando menos un divorcio formal (Mat. 1:19). Las personas desposadas eran llamadas “marido y mujer” (Gén. 29:21; Mat. 1:18, 20) y tenían que ser totalmente fieles la una a la otra. Cualquier violación del estado de estar desposado era tratada como adulterio y podía resultar en la muerte del ofensor (Deut. 22:23-25). La permanencia y fidelidad dentro del lazo de los desposados tiene su paralelo en la relación de Dios con Israel: “Y te desposaré conmigo para siempre... y te desposaré conmigo en fidelidad” (Oseas 2:19ss.). Diversas leyes tradicionales concernientes a desposar exigían un compromiso oral solemne en presencia de testigos con una promesa adicional que incluía una pieza de dinero o una promesa escrita que concluía con una bendición”. Geoffrey W. Bromiley, *The International Standard Bible Encyclopedia, Revised* (La enciclopedia internacional estándar, revisada) (Grand Rapids: Eerdmans, 1988; 2002), p. 3:263-264.

⁴³ Louw y Nida dicen: “Quizá sea importante notar en el margen de un texto que en épocas bíblicas el acto de desposarse se consideraba vinculante, así que romper la relación era legalmente equivalente al divorcio”. Johannes P. Louw y Eugene Albert Nida. *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains* (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento: basado en ámbitos semánticos) (ed. electrónica de la segunda edición; Nueva York: United Bible Societies, 1996; c1989), p. 1:456.

Después de que el joven ha demostrado que puede mantener a su esposa, después de que la pareja ha dado pruebas de su fidelidad moral y después de haber dado atención adecuada a los planes de la boda y de su nueva vida compartida, entonces en el nombre de Jesucristo, pueden casarse. Todo esto, por supuesto, requiere una actitud de paciencia, confiando en que nuestro Dios soberano cumplirá su plan sabio en el tiempo que él considera preciso.

Conclusión

No es fácil ser un “un pueblo propio” (Tito 2:14) aun entre los hermanos en la iglesia. Si deseamos establecer una posteridad cristiana a lo largo de muchas generaciones, entonces nuestros hijos *tienen que* casarse con cónyuges fieles. Y rara vez sucederá, si es que alguna vez suceda, en la cultura de las salidas en pareja impulsada por la carne. Cada generación tiene que ser una generación de transición. Oh Señor, danos en tu gracia, la capacidad de ser ese pueblo, para gloria de tu nombre y el bien de tus santos, aun hasta la tercera y cuarta generación.



UN PACTO PARA EL NOVIAZGO

Preámbulo—Este noviazgo es un acuerdo solemne entre PADRE e HIJA, teniendo al Señor Jesucristo como testigo: de buscar lo mejor de Dios en relación con UN FUTURO COMPAÑERO DE POR VIDA.

Promesa del padre a su hija

- ~ Te *prepararé* con cuidado, en el espíritu y en las habilidades necesarias para el diario vivir, a fin de que seas una ayuda idónea al esposo para quien Dios te ha creado especialmente (Gén. 2:18).
- ~ Te *protegeré* diligentemente física, moral y emocionalmente, manteniéndote bajo mi techo hasta casarte y escudándote de situaciones vulnerables (Sal. 36:7; Núm. 30:3ss.).
- ~ Con mucha oración, iniciaré, investigaré, supervisaré y por la gracia de Dios te *proveeré* un esposo que tú apruebes (Éxo. 2:21; Gén. 24:58).

Promesa de la hija a su padre

- ~ Me aplicaré para *preparar* mi vida espiritual y los talentos dados por Dios para ser una ayuda idónea “doméstica y del dominio” para mi futuro esposo (Gén. 1:28).
- ~ Recibiré con gusto tu *protección* cariñosa sobre mí y me mantendré pura, tanto física como emocionalmente, para mi futuro esposo (1 Cor. 7:1; Mat. 5:28).
- ~ Me comprometeré pacientemente a un noviazgo cristiano en lugar de las salidas en pareja mundanas, confiando que nuestro Dios soberano cumplirá su plan perfecto en su tiempo perfecto a través de padres imperfectos (2 Cor. 5; 1 Cor. 7:36s.).

Firma del padre: _____

Firma de la hija: _____

Fecha: _____

UN PACTO PARA EL NOVIAZGO

Preámbulo—Este noviazgo es un acuerdo solemne entre PADRE e HIJO, teniendo al Señor Jesucristo como testigo: de buscar lo mejor de Dios en relación con UNA FUTURA COMPAÑERA DE POR VIDA.

Promesa del padre a su hijo

- ~ Te *prepararé* con cuidado, tanto espiritualmente como en lo vocacional, para ser un líder piadoso y un sostén habilidoso para tu futura familia (Gén. 2:15-17).
- ~ Te *protegeré* diligentemente de las tentaciones morales y los daños emocionales de las relaciones románticas juveniles (Prov. 2-7).
- ~ Con tu activa participación y bajo la dirección de Dios, trabajaré contigo para encontrar la esposa que Dios ha formado para ser tu ayuda idónea (Jer. 29:6; Juan 15:16).

Promesa del hijo a su padre

- ~ Me aplicaré para cultivar mi vida espiritual y las habilidades relacionadas con mi vocación, *preparándome* para guiar y sostener a mi futura esposa e hijos (Prov. 24:27).
- ~ Recibiré con gusto tu *protección* sabia sobre mí y me mantendré puro, tanto física como emocionalmente, para mi futuro esposa (1 Cor. 7:1; Mat. 5:28).
- ~ Me comprometeré pacientemente a un noviazgo cristiano en lugar de las salidas en pareja mundanas, buscando la sabiduría, supervisión y bendición de mi padre para conseguir una esposa (Gén. 24:3; Juan 6:37).

Firma del padre: _____

Firma de la hija: _____

Fecha: _____